

lugar con otros de los Cà-
tares. Hallò la Esposa San-
ta; despues de mucha fati-
ga al dulce empleo de su
afición, y entre amorosa, y
tierna le dize: Que no ha
de permitirle desprenderse
de sus braços: *Tenui eum;*
nec dimittam. No advier-
tèn, señores, la diferencia,
y diversidad de afectos: Iacob dize, que no le ha de
dexar; pero, que si le echa
fuera de su persona: *Non*
dimittam te, nisi benedixe-
ris mihi. Y la Esposa,
sin hazer mención de ben-
diciones, ni premios, se
determina à no dexarle: *Tenui eum, nec dimittam.*
Quien ha de componer
a questa dificultad? Oigan
à San Bernardo, que en
materia de finezas, nin-
guno se le aventaja. Es
verdad, que Iacob era
justo, y Santo; pero mos-
tróse poco fino à lo aman-
te, pues no buscava al Es-
poso, sino solo buscava
la bendición; y consigu-
da aquella, se quietaron
sus ansias, y pretensio-
nes. Mas la Esposa, en
el mayor empeño de sus
cuydados, como ardia en
su pecho mas viva la fla-
ma de el amor, solo bus-

cava à su Esposo, y no sus
bienes. Aquí la dulçura
toda de Bernardo: *Tenui*
eum, ait, nec dimittam: &
Sanctus Patriarcha; non re-
inquit dimittam, nisi benedi-
xeris mihi. Ita ista non
vult eum dimitere: &
forte magis, quam Patriar-
cha id non vult, quia nec
pro benedictione quidem: si-
quidem ille, benedictione
accepta, dimisit eum: hæc
autem non sic (aquí las
atenciones todas) *hæc au-*
tem non sic: Nollo, in-
quit, benedictionem tuam:
sed te. No se pudo dezir,
ni pensar mejor. Vivía
Iacob tocado de la liga de
el interés; y como lo o
pretendia el premio de
la bendición, y no al Es-
poso: luego que la reci-
bió, hizo suelta del: *Siqui-*
dem ille, benedictione ac-
cepta, dimisit eum. Pero
la Esposa amava muy à
lo fino; y pues desatendi-
do el galardón, solo bus-
cava à su Esposo, y no
sus bienes, aventajandose
al Santo Patriarca en la fi-
neza: *Nollo benedictionem*
tuam, sed te. Todo lo que
no era amar à su Esposo
Christo la Rosa, era me-
nos en su estimacion. La
gloria la sollicitava con

Bernardi
serm. 29.
in Cant.

an-

ansias, con oraciones, con
penitencias; pero para
otros, y para si, solo refer-
vava à su Esposo: *Nollo be-*
nedictionem tuam, sed te. La
gloria, Señor, dada à los
hombres, que yo solo os
quero à vos: *Nollo ben-*
edictionem tuam, sed te.

Estando un dia nue-
stra Santa en alta contem-
placion, se encendió en
tan vivas llamas de amor
divino, que impida de
este soberano ardimiento,
sin caberle el coraçon en el
pecho, exclamò à voces
con raro afecto: Señor, de-
zia, Dios mio, dulce Es-
poso de las almas, quan-
do os miran los hom-
bres: Hasta quando han de
perseuerar en las culpas?
O si despertassen ya del let-
argo, que les tiranizó los
sentidos! Poderoso sois,
Señor, hazed que todos os
anen, no inflados del te-
mor de las penas, con que
los amenazais, ni lisonjea-
dos con la esperança de la
gloria, que les prometis,
sino solo por ser vos dig-
no de todo amor. Arrojad,
pues, vna centella sola del
volcan amoroso de vues-
tras piedades, para que à
sus ardores se vean abra-
sar los coraçones. A este

tiempo vna deuota Ima-
gen del Salvador, como si
se hallara en vna grande
fatiga, y congoja, sonrofa-
dis las mejillas, encendi-
dos los ojos, empezó à des-
fatarle en copioso sudor.
Que pro ligio es este, se-
ñores: *Domine, hic, quid?*
Manu, quid est hoc? Quo
noüedad tan rara? No se
que admire mas, si ver li-
quidarse en raudales de
agua la Imagen del Salva-
dor, o si ver abrafarse en
volcanes de fuego la Rosa!
No se si diga, que eterne-
cido el Divino Original
de la cercana muerte de su
mas querid, Esposa, co. nu-
nicando à su Retrato, en-
tre sentimientos, el llanto,
celebra sus exequias con
copiosas lagrimas. Corres-
pondianse sin duda los dos
mas dulces amantes: el Es-
poso vertia golfos de agua,
para templar tan amorosos
incendios; mas la Esposa
en los vltimos tercios de
su vida (como la luz, quan-
do esta para espirar) arro-
java mas vivas llamas de
amor, mayores incendios
de caridad; que tanto mar-
de aguas, no fueron po-
derosas à apagarlas: *Aque*
multæ non potuerunt extin-
guere charitatem.

Cant. c. 8
Vers. 7.

B 2

5. VI.

s. VI.

NO se contenta la Rosa con proceder ella sola tan à lo fino, fino que pretende en esta su oracion ferviente tener muchos, que aprestan lo ligerezas à lo amante, le ligán en la fineza su fervor. En que hallo no poca dificultad. Lleuadme, Señor, le dize la Esposa Santa, en pos de vuestra fragancia, y vereis quan alentada os sigo en la carrera; y en mi compañía dulcemente enamoras las correrán también muchas Virgenes: *Trahemepost te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Como ha de poder tener la Esposa con los passos que dà el Esposo: que alicetos podrán igualarle en la carrera, quando son passos de Gigante los suyos: *Exultavit ut gigas ad currendam viam,* se lee en el Psalmo 18. Mas: ya que la Esposa, por foberano impulso, pueda tener en la carrera con su Esposo: como asegura, que otros muchos con ella le seguirán alentados? *Post te curremus?* Defempeñeme San Bernardo: *in his quippe maxime opus est*

Cant. c. I
Vers. 3.Psal. 18.
Vers. 6.

aditorio, quo valeat tollere Crucem suam, & sic sequi Christum. Non curram ego sola, & solum me trahi poterim: current, & adolescentule mecum: curremus pariter, curremus simul: ego odore unguentorum tuorum: ille meo excitat exemplo, & hortatu. Todo lo comprehendió el illustre Abad en ap'auso de nuestra Santa Rosa. Tan veloz corre la Sagrada Esposa Santa Rosa en seguimiento de su Esposo Christo, que pudo el vieto parecer tarde comparado con la agilidad de su Espiritu. Amamuy à lo empeñado, y muy à lo fino à su Esposo, sin desfdezir la voluntad en bastardas atenciones al premio: *Nollobenedictionem tuam, sed te.* Pues aunque el Esposo tenga passos de Gigante: *Exultavit ut Gigas;* el amor le servirá de vna espuela para que no solo corra, sino buelce, sin estampar en la tierra aun leuemente la planta; porque à quien ha de seguir à Christo no se le han de ver los pies: *Curremus pariter, curremus simul.* Bien; pero para seguir à Christo amante, y fino en la Cruz, dize San Bernardo,

Bernard.
serm. 21.
in Cant.

es menester mas que ordinario fervor, y mas que humano aliento; y por que en la Cruz, como son passos de Pasion, son tambien passos de muy Gigante: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam: in his maxime opus est aditorio, quo valeat tollere Crucem suam, & sic sequi Christum.* Pues tan à lo amante, y tan à lo fino sigue Santa Rosa los passos agigantados de su Esposo Christo en la Cruz, que por imitarle en la carrera dolorosa, se pone vna Corona de agudas penetrantes puntas, que le rasgan las tiernas; y haziendo vna lazada de los pocos cabellos que reservó la tixeraste pone en amarga Cruz, y suspendiendo al ayre su delicado cuerpo con indecible do'or, sin assentar la planta en tierra bolaua ligera en pos de su Esposo Christo: *Trahemepost te, curremus pariter, curremus simul.* Y à su imitacion, à su exemplo, à su ferviente oracion otros muchos, sirviendoles de incentiuo; y feliz senuelo la Rosa, aprestauan generosos alientos para seguir à Christo muy à lo amante, y muy à lo fino: *Cur-*

& adolescentule mecum. O quantos, que engolfados en alta mar de los mentidos halagos del mundo, tomaron puerto en el sagrado de las Religiones, dulceméte violétados del exemplo viuo de la Rosa! O quantas Donzellas! que lisonjeadas con el vano resplandor de aparétes bienes, de mentidos gustos, à la exhortacion, y platicas con la Rosa, dieron de mano al mundo, despreciando su grandeza! Bien, pues, asegura la Rosa à su Esposo: *Trahemepost te, curremus pariter, curremus simul.* Lleuadme, Señor, en pos de vuestra fragancia, y vereis quan alentada os sigo en la carrera; y en mi compañía otras muchas Virgenes, dulceméte enamoras, à mi exemplo, y à mi exhortació aprestará ligerezas para seguimos: *Non curram ego sola, current & adolescentule mecum: ego odore unguentorum tuorum: ille meo excitat exemplo, & hortatu.* Gran fineza! esto es hazer alarde los ardores mas empeñados del pecho: y esto es campar à las luzes mas viuas del amor. Siendo sin duda el título de amante, y de fina,

B 3 para

para que, dispensandose Breues, y Bulas de los Romanos Pontífices, configa la Sagrada Santa Rosa de Santa Maria ser la primera del Perú, que vió la gloria de su Canonización, para el culto de los Fieles; y la resurrección de sus virtudes, para aplauso vniuersal de toda la Iglesia.

§. VII.

Singular, y nuevo Asumpto pide prueba singular. A la fama de la Resurrección de Christo Señor nuestro entre inmensidades de lucidas glorias, y entre gloriosas luzes de inmensos resplandores, alentaron el passo ázia el Sepulcro Pedro, y Iuan: *Currebant autem duo simul* y en su compañía, advierte Origenes, iba tambien la Magdalena: *Petrus, & Iuanes venerant cum ea ad monumentum*. Los dos Apóstoles grandes se bolvieron sin ver á Christo; pero la enamorada Magdalena mereció la dicha de ser la primera, que gozó la gloria de la Resurrección: *Apparuit primo Mariæ Magdalens.* Aquí de vos mismo, Señor, como os sufre el co-

raçon, ver comun en los tres el desconuelo, y pudiendo á todos tres descubrirlos, y consolarlos, los dexais anegar en mares de congojas; y solo á la Magdalena correis los velos de vuestro retiro, para que en las luzes de vuestra vista sea la primera que destierre las tinieblas de su llanto: *Apparuit primo Mariæ Magdalene*: Dénos presto la razon de tan singular priuilegio en tan crecido fauor vn Hymno, que se canta desta illustre Penitente: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris*. Solo la Magdalena mereció las primeras luzes de la Resurrección de Christo; porque la Magdalena sola abrigaua en su pecho el mayor incendio de amor: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris*. Pues bien dispuesto: essa gloria de la Resurrección, que á titulo de Principe de la Iglesia, no mereció vn Pedro: essa dicha, que á titulo de fauorecido, no alcanza vn Iuan: solo á la Magdalena se concede por lo amante, y por lo fino: *Apparuit primo*. Sea la primera en el gozo priuilegiada, quien alienta la mas viua llama de

de amor: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris*.

No era menester aplicación. Que de razones illustres! que de Virgines puras en el obrar prodigiosos han apresurado el passo, como vn Pedro, y como vn Iuan: *Currebant autem duo simul*: por ver la gloria de su Canonización, por ver la resurrección de sus virtudes, embueltas en las tristes cenizas de vn sepulcro! Y al clamorear lo heroico de su proceder con repetidos memoriales al Vicario de Christo: *Domine, Domine, aperi nobis* (segun lo de nuestro Evangelio) cerradas de golpe las puertas: *Clausus est ianuam*, se les dá la misma respuesta: *Nescio vos*. No os conozco, *Nescio vos*! Pero tened; que es aquello? Allí vna fragante Rosa Peruana se diuina pretendiente desta misma gloria, y esparciendo ambares al ayre de singulares virtudes, como de preciosos aromas la Magdalena: *Emerunt aromatas* y descogiendo purezas en el Alma, como humildades en el Abito de Beata de Domingo, se acerca tambien con los demás al fe-

pulcro: *Petrus, & Iuanes venerant cum ea ad monumentum*. Y al llegar á las puertas del Palacio Pontificio, con los brazos abiertos el Dios visible de la tierra fa sale á recibir: *Veni sponsa Christi*. La piedra de tanta dificultad se vé vencida, y allanada: *Viderunt renouatum lapidem*. Los Breues, y Bulas de los Pontífices se difi pensan, atropellanse los fueros establecidos de la Iglesia: ocho Apóstolicas Bulas se expiden en fauor desta fragante Rosa; franqueanse con liberalidad los tesoros de la Iglesia en libileos plenísimos, en plenarias Indulgencias: estítese su Rezo de Doble para todo el Clero: fiesta de guarda su dia: eligese por Patrona mas principal de este Reyno; promulgase su Beatificación con generales aplausos: declarala el Vicario de Christo por Santa con adoracion de los Fieles. Qué es esto, señores: Qué novedad tan rara en la Iglesia? Qué demostración tan nunca vista en la Cristiandad? Es cosa de admiracion, que embarga las palabras aun á la mayor eloquencia! Cosa de admiracion! que cierra

Matth.
cap. 25.
Vers. 11.

Vers. 12.

Ioan.
cap. 20.
Vers. 4.

Orig. homil. de Magd.

Marc.
cap. 16.
Vers. 9.

los passos al discurso, y los abre à los aplausos! A qué titulo, pues, tanto indulto? tanto priuilegio: tanta gracia? à qué titulo? à qué Santo, la primera Santa la Rosa? La primera, que merece ver la resurreccion de sus virtudes, para el regozijo comun: la gloria de su Canonización, para el culto de los Fieles? *Apparuit primo:* A titulo de Anasite, y de fina, Fieles: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris.* A titulo de fina, y de amante cófigue la Rosa gozar las primeras luzes de su Canonización Santa; porque alienta en su pecho la mas viuua llama de amor: y es muy justo, que la Iglesia toda se empeñe en fauorecerla, declarandola primera Santa del Perú: si la Rosa del Perú fué la primera en el empeño de sus finezas amorosas: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris.* Y así ninguno extraño, que aun perseverando con otros ilustres Varones, con otras insignes Matronas el *Nescio* vos de nuestro Rey ingeño, para la gloria de su Canonización: en legando esta fragante Rosa Peruana con memoriales de

Amante, y de fina, se atropellan Breues, y Bulas de Poarifices; porq̃ al amor mas fino está vinculada la fantidia: *Prima meretur gaudia, que plus ardebat ceteris.*

O gloriosa Santa Rosa! Estelarecida Virgen! Ilustre desampeno de las finezas del amor! Assumpto glorioso de admiraciones! Gozad eternidades, en dulces castos abraços, de vuestro Divino Esposo, premio de vuestras heroicas virtudes. Hija, y Patrona fois de aqueste Reyno: titulos ambos, que instan vuestra obligacion, para el empeño de fauorecernos, y ampararnos. Y tu, ó Ilustre Ciudad de Chuquisaca, Noble Corte de los Charcas, bien puedes celebrarte dichosa, aplaudirte priuilegiada, viuir segura, como Rahab; que si le amparó en Ierico, contra los enojos de Iosue, vna sombra de la Sangre de Christo en aquel Liston roxo, pendiente de vna ventana de sus muros: *Per vni salutar fuciculum coccineum: per Crucis, & Passionis Christi signaculum* (que dixo Ruperto Abad.) A ti no te han de alcanzar los rigo-

Rap. lib.
I. cap. 12

ICR

res de el Soberano Iosue; pues no ha de ser menos poderosa para ampararnos la sangre de la Esposa Santa Rosa, que lo fue la sangre de su Esposo Christo, que entré los cariños del matrimonio, sin violencia se suponen comunicados los priuilegios para defender a Rahab. Y así, aunque se acerquen sus enojos, executando castigos en las vezinas Ciudades: al ver estampada en los coraçones esta diuina Rosada, que te ampara: al avistar pendiente en las al-

mas este liston encarnado, que te patrocina, tenido en la sangre de su mas querida Esposa, listonjeado con la hermafura, y iragrancia de esta Rosa: se templara en los enojos, se ablandará en los castigos, embainará los filos de su justicia, convirtiendo los rigores en blanduras; en fereridades, los enojos; los sangrientos castigos; en soberanos alientos de gracia, que nos corone en la gloria: *Quam mi-*

hi, &c.



SER

SERMON

DE LA PVRISSIMA CON-
cepcion de nueſtra Señora.

PREDICADO CON ASSIS-
tencia de la Real Audiencia, en la celebre
Oſtaua que instituyò el Iluſtriſſimo ſeñor
Doctor Don Melchor de Linan y Cifne-
ros, Arçobispo de los Charcas, dando prin-
cipio à la ſolemñidad ſu Señoria Iluſ-
triſſima. Patente el Santifſimo
Sacramento.

*Liber generationis Ieſu Chriſti, Filij Da-
uid, Filij Abrahã, &c. De qua na-
tus eſt Ieſus. Matth. cap. i.*

SALVTACION.



ODER De Dios! Y què auditorio tan
grande! Tan iluſtre! Tan entendido! Po-
der de vos, Señor! Y què grandeza la que
oſtenta vueſtra Mageſtad en eſte Trono!
Nunca os he viſto, Señor, en la tierra tan
honrado! Poder de Maria, vueſtra Madre! Y que gloria

la

Sermon de la Puriſſima Concepcion. 27

la que tece de aplauſos à ſu Concepcion tan ſuperior
regozijo! Poder de la verdad! Y què ſuſto el que late
mi coraçon, y deſalienta mi animoſidad! No eſtraño
el conuiſto, Señor, que ya fue profecia vueſtra: que
donde eſtuyere vueſtro Cuerpo; alli ſe han de conuo-
car los Predicadores Euançgelicos, Aguilas en el re-
montado buelo de ſus diſcurſos: *Vbi fuerit corpus, illic
congregabuntur, & aquila.* Pero oy veo mudado aqueſte
eſtuo; pues vueſtro Sagrado Cuerpo, corridas las cor-
tinas, aſiſte al Aguila caudal del Apocalipſi. Debida
correſpondencia de la fineza: que pues el Aguila Maria
aſiſtiò à dár ſu mas pura ſangre para la formacion de
vueſtro cuerpo: que vueſtro cuerpo, en aquella forma
ſalga tambien autorizando los triunfos del Aguila ſu
Madre. Pues yo he de ſaber hablar en preſencia de tan
grave, y docto auditorio? A viſta de Mageſtad tan au-
guſta? De miſterio; cuyos aſſumptos dexò impoſibili-
tados el Panegirico de ayer? Cerrando las puertas à los
diſcurſos?

Juntò las aves à conſejo vn dia la Republica del
Viento, para coronar por Reyna à la que en lo galante
del buelo ſe aventajaſſe à las demàs. Aquí picadas de la
ambicion del mando, ſalieron preſtas al deſaño las
aves; y entre tan conſuſamente hermoſa pluma de
flores, ò entre tan hermoſamente conſuſa flor eſta de
plumas, que deſcogian ſus alas (vanderas fueron, que
tremolaua ſu arrogancia) ſe remontaron pretendient es
de la Corona. Quando el Aguila caudal ſe mira dete-
ner à las voces de vn tierno paxariſto: que para vn pe-
cho Real, y generoſo, no ay reclamo, que aſi ſe atraia;
ni pigucia, que aſi le detenga, como las quexas de
vn pequenuelo. Ninguno lo es mas que yo, dixo el
avecilla, pues con ninguno ſe ha moſtrado tan eſcaſa la
naturaleza; pues por mas que aliento mis pequenezes
para el buelo, apenas me levanto de la tierra vna vara.
No pretendo primicias, ſolo à bolar aſpiro, apoyado
en vueſtros ombros: mucho fue conoçer ſu baxa eſfe-
ra, y mucho mas ſaber contenerſe en ella. Acomodòle
generoſa el Aguila entre ſus alas; y ya empieza à facu-

dic

*Matth.
cap. 24.
verſ. 28.*

dir galante pluma, y a rompe ligera el aire, ya mal sufrida de si misma, açota el viento en repetidos buelos, y en hermosos círculos, en que vá labrando su fortunada rueda, mide las distancias todas. Bate de nuevo las alas, y en cada movimiento dexa atrás las compañeras, sirviendole de norte el Sol, à quien no pierde de vista su perspicacia. Rodease superior à todas, bizarra, galante, fegaz; y con airoso desgarro, surcando encrepados golfos, se incorpora con las mismas nubes, corriendo placa de cometa ardiente, ò via exhalacion por el dosel de estos Orbes. Aquí el vulgo de las demás aves, en armanioso aparato de parabienes, le cantò la gala de su vencimiento, coronandola por Reyna. No es esto lo que passa, Fieles: Saca à bolar aquella Ostaia, que instituye reverente la devocion piadosa de nuestro Ilustrissimo Principe, vn esquadron volante de lucidos ingenios de ingeniosos Predicadores; y remontandose en alas de sus discursos, por estos Cielos, aspira cada qual, sin las emulaciones bastardas, à ser primero: Que en misterio de la Concepcion de Maria, no pretender primacías, es publicar mucha tibieza el animo. Però en tan gustosa sagrada competencia, yo solo temo cortedades; pues por mas que pruebo à bolar, hallo tan caidas las alas de mi ingenio, que apenas me levanto de el suelo para mirar el Cielo de Maria. Yo no aspiro à la Corona, no pretendo primacías, solo à bolar aspiro en alabarças suyas; y asif como el otro paxarillo, daré voces al Aguila grande, que nos precede, Principe en el Pulpito, en la Catedra Maestro, coronada de rozegante purpura su frente, en cuya cabeça aun sobran meritos para la Tierra. Aguila generosa de el Deuteronomio, en quien es lo mismo dilatarse en su grandeza, que llevar el polluelo desvalido sobre sus ombros: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos; & super eos volitans, expandit alas suas, & assumit eum, atque portavit in humeris suis.* Pero Aguila Real hallo tambien à Maria en el Apocalipsi, coronada en su Concepcion de

Deuter.
cap. 32.
v. 11.

de

de triunfos contra el demonio, y la culpa original: *Dræ sunt mulieri ale due Aquila magne, dr volavit in deserto n.* De vos, pues, bella, y pura Maria me valgo: à las alas de vuestro amparo apelo, Señora, y vendrá muy a pelo à mi oracion vuestra asistencia, acompañada de mucha gracia, pidamosla con el Angel: *AVE MARIA.*

Apocal.
cap. 12.
v. 14.

Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham, &c. De qua natus est Iesus. Matth. cap. i.

§. I.

NO ay diligencia que mas acredite de Fabio à vn Medico (Sacra Real Magesta el Sacramentada.) No ay diligencia, buelvo à dezir, que mas acredite de Fabio à vn Medico, que saber acomodar-se à la complexion del enfermo, sin saltar en la eficacia, que pide la gravedad de el achaque; por que si el fugeto es delicado, y templada la fiebre; blando, y suave ha de ser el remedio; pero si el natural es fuerte, y robusto, y la llaga encancreada, aquí corte, que me, y abrafe; que el rigor ferá piedad, y la piedad fuera delito grave. Vna-

chaque envejecido siempre pidió remedios agrios, y desafío para su cura toda la armería sangrienta de la medicina vna enfermedad, sobre antigua maliciosa. Adolecia el profeta Isaías de vn accidente notable; eran llagas que lastimandole los labios al hablar, por evitar el dolor, callò desuerte, que se olvidò el hablar. Quiere Dios remediar aquele achaque, embiale vn Serafin, toma vnas tenazas, dale vn cauterio de fuego, y queda sano: Que vna mala boca parece, que fofo nació para la llama: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.*

Isai. cap.
67.6.

Pa.

Padezia el mismo achaque Jeremias, clamaua à Dios; y compadecido estiendo de la mano, tocalle los labios, y sana luego. *Et misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Pues como es esto? Qué diferencia tan grande? No adolecen igualmente estos dos Profetas? No están en vna misma sala? No padecen vn accidente en los labios? Pues como estan diversa la cura, y el tratamiento? Porque cauterio, y boton de fuego à Isaias; Ya Jeremias, porque toque blando de mano: Oyan la razon à San Geronimo: *Jeremias, qui puer erat, ideo penè immunis à peccato, solius manus attractu purgatur: ad Isaiam vero qui dicit: Vir pollutus labijs ego sum, Angelus cum calculo mittitur.*

Jerem.
cap. 1. v.
9.

Hieron.

Vers. 6.

Vers. 5.

no desè à la complexion delicada del enfermo, sin saltar al rigor, y eficacia que pide la grauedad del achaque. Sufrá Isaias tenazas, y boton de fuego, que le cauterize, y abrafe los labios; si son llagas las fuyas, y sobre antiguas, y rebeldes, maliciosas; y sanará, aunque à mucho dolor. Y le cmi as, niño tierno, y delicado, en quien aún no ha entrado la malicia del pecado; basta solo para que sane el contacto blando de la mano: *Jeremias, qui puer erat, ideo penè immunis à peccato, solius manus attractu purgatur: ad Isaiam vero, qui dicit: Vir pollutus labijs ego sum, Angelus cum calculo mittitur.*

Valgame Dios! Y qué anti guis, y rebelde la llaga de la primera culpa en Adán, y todos sus descendientes! El mundo era vn hospital, donde sin que se librasse ninguno, entrauan todos tocados de este accidente mortal: *Omne caput languidum, & omne cor meuens: à plantapedis, & que ad verticem non est in sanitas.* San Mateo nos propone el patron de los enfermos, por casaf, y familias: *Elij David, Elij Abraham;*

Isai. cap.
1. v. 5.

Abra-

Abraham genuit Isaac. Patriarcas, Profetas, Reyes, Capitanes, Matronas; todos enfermos, incurables, defahuciados. Qué lastim! Qué compasión! Pues quien ha de curar à tanto enfermo, mi Dios? A enfermos de tantos siglos apesados, quien los ha de curar? Por vna parte el fugo es delicado, y fragil, hombre al fin: su complexion muy debil, y quebradiza, como de barro; esto pide mucha blandura, mucha suavidad, al curarse. Por otra parte el achaque es mortal, y sobre malicioso, rebelde la enfermedad: la llaga, que le coze de pies à cabeça: *A plantapedis, & que ad verticem non est in sanitas,* encarcerada, muy de por vida, y aun por herencia pagada de padres à hijos: esto pide mucho rigor, violento, y fuerte remedio es menester. Si se aplica, se destruye el fugo, se pierde la naturaleza, y se condena el hombre à muerte eterna, y priuacion de Dios. Pues quien ha de curar à tanto enfermo, mi Dios? A enfermos de por vida, quien los ha de curar, Señora?

Oigásemc vna Para-

bola misteriosa en pluma de San Lucas. En manos de fahcedores cayó vna caminante, que baxaua de Ierusalen à Iericò: lograron en èl sus tiros, por robarle; y revolcandose en su misma sangre, daua voces, que las ponía en el Cielo: entre mortales congojas, y dolorosos suspiros pudo hazer lastima à la fiera: *Homo qui dam descendebat ab Ierusalem in Iericho, & incidit in latrones, qui etiam depoliauerunt eum: & plagis impressis, abierunt semiuuo relicto.* Viole vn Sacerdote, y endurecido, passò de largo. Qué crueldad! Hizo lo mismo vn Levita, y perfundido en manos del fraçaco, que del exemplo, huyó del herido, como si fuera apesado. Qué rigor! Quando por el oficio debiera arder en sus pechos mas viva la llama de la còpasion. Passò, en fin, vn buen Samaritano, oyò las voces, llegó compasiuo, baxò del caballo, tomóle la sangre, bañòle las heridas con vino, y ngiòle con azeite, vendòle las llagas, echòfelo en braços, lleuòle à la primera venta, encomendòlo à Mesonero, y que à costa suya lo regalasse. Valgame por

Luc. cap.
10. v. 30

San-

Samaritano ! Mas parecez que hombre ! En que no ay ruda ; dize San Agustin, Dios era hecho ya hombre : *In Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus Christus.* Y valgate por caminante desgraciado ; y quien eres : Adan es (dize el Angelico Doctor Santo Tomas) *Hoc desertum est inter Ierusalem , & Iericho, ubi morabantur latrones ; unde & homo cum descendisset a Ierusalem in Iericho, incidisse dicitur in latrones ; genens figuram Ade, qui a dombibus vitus fuit.* Adan es, y en el to lo el linage humano despojado cruelmente por el demonio, y la culpa de quantas riquezas, y gracias le adornò la liberal mano de Dios, hecho de pies à cabeça vn liaga de miserias, puesto à las puertas de la muerte, sin que le fuesen de prouecho, aunque le oyeron, Sacerdotes, ni Leuitas, ceremoni s, ni sacrificios, hasta que llegó Christo, Divino Samaritano, que compadeciendose de nuestras desdichas, tomó à su cargo el fanarnos : *In Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus Christus.*

Yo, dize este Señor, he

de curar à tanto enfermo, de mi mano ha de ser el remedio, no he de fiar su cura de otro, que me va mucho en que sane el hombre. Tan encàcerada està la liaga : Tan penetrantes son las heridas : Tan rebelde, y obstinado es el achaque : Pues aqui es menester todo el rigor de mi justicia ; pero el golpe le he de executar en mi propia persona, he de sufrir açotes, padecer espinas, passar clavos, recibir bote de lança, y con el vino de mi sangre amarga, y dolorosamente vertida en la Cruz, le he de dar vn lauatorio, que lo limpie de pies à cabeça, castre, y deseqe. Y así ha de amargar, ha de escocer, ha de sentirle, y padecerse mucho en la cura, ha de llorar lagrima viva todo enfermo, ha de gemir, ha de suspirar de lo intimo del coraçon, para sanar. Ha ! que es mortal achaque el de la culpa ! Ha ! que es delicado, y fragil el enfermo : Pues aguarden, esperen (dize el Soberano Medico) yo templaré esse rigor de mi justicia, yo lo mezclaré con lo suave, y blando de mi piedad, y misericordia ; con que templa-

pla :

plada, y suavizada la cura, podrá todo hombre echarfela à pechos con todo consuelo, y alegría. O piedad ! O amor ! O misericordia infinita ! Pues por tí cobramos salud, vida, y salvacion eterna ! No ven, señores, como se acomodò fàbia, y amorosamente à la flaqueza, y debilidad de el fugeto : Sin saltar en la eficacia que pedia el achaque : Como mezclò el rigor de su justicia, representada en el vino de su sangre, con lo blando, suave, y dulce de su misericordia, significada en el oleo : *Insundens oleum, & vinum :* Para que à vn tiempo quedasse el enfermo calligado, y agradecido ; corregido, y consolado. Que esta es alta razon de estado que deben observar los Superiores ; porque ni con la demasiada blandura relajado se pierda el subdito, ni rebeliente con el demasiado rigor alligado.

§. II.

GRan aparato de Sermon està aquelle, que executa para su despeno, las ateciones to-

das humanas en vn lugar difícil de los Cantares : *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Por vn estilo singular pide aqui la Esposa, en nombre de Maria Santissima (dizen los Sagrados Expositores) la Encarnacion de el Verbo, y el ser Madre fuya : *Osculi ergo nomine Incarnationem Marià deprecatur.* Y que titulo alega Maria para conseguir favor tan grande : El de su pureza, sin duda, en el primer instante de su Concepcion ; miren como : *Meliora sunt vbera tua vino :* porque son mejores tus pechos, que el mas regalado vino. Difícultosas, sobre dulces palabras. Aqui por el vino (dize el Doctor San Buenaventura) se entiende la sangre, que fue el remedio que aplicò Dios à Adan, y à todos sus descendientes heridos, y llagados por la culpa : *Quia merum semibus salutare remedium est. Omnes autem homines senescens, ac veteris Adami infirmitatem portamus.* Y la leche, con que compara Maria esse vino de la sangre preciosa de Christo, es la misma

Cant. cap. I. V. 1.

Bonus.

C. fan-

Aug. in
Cat.

Thom. in
Cat. ad A
Matth.

Vers. 34

fangre, segun otra facultad que tiene de sustentarse, y alimentar la inocencia de los niños, que sanos, y libres de achiques la beben, que aun en las madres la leche no es mas que fangre, que bien purificada à los volcanes del pecho, adquiere aquel color blanco, y dulce fabor.

Pues ya estan entendidas las palabras de Maria: *Officium me osculo oris sui, quia meliora sunt uerba tua vino*, pues fuy concebi la sin culpa; en carnad, Señor (dize Maria) y llamame Madre vuestra: *Maria, de qua natus est Iesus*, porque la fangre con que me redimistes, no fue para mi vino, sino leche purissima. El vino de vuestra fangre se dispuso para labar llagas, para curar heridas en los que contraxeron con Adan la culpa; sintien lo lo agrio, y amargo: el lavatorio de vuestra justicia, templada con el oleo de vuestra misericordia: *In oleo oleum*, & *Vinum*; pero yo sin achique, llaga, ni herida; no tuve necesidad de aquel fangre lavatorio de el vino de vuestra fangre, sino solo de aquella fangre, que

purificada à los incendios de vuestro amor, à los esfuerzos de vuestro poder, à las bizarrías de vuestra omnipotencia, me fue alimento de gracia, y preferuacion de culpa. Oigamos la exposicion galanissima del Ilustrissimo P. Salazar, electo Arçobispo de los Charcas, de la illustre Com

pañia de Iesus: *Meliora sunt uerba tua vino. Quasi dicat. Iax in sanguis tuus, o sponse fuit mihi pro lacte, non pro vino, quia cum nihil Adami languesceris in me fuerit, minime opus fuit vino: sed tanquam noua, & crescenti creatura, ab omni scilicet, peccati senectute immuni, conueniens fuit lac, ex uerbis dulcedinis tue manans.* No puede ser mas claro, ni mas dulce el pensamiento. El vino de la fangre de Christo es para curar llagas, y heridas de la culpa, de que adoleció todo el linage humano, y padeció en la cura el rigor de la justicia, templada con la blandura de la misericordia, como lo vimos en las sombras de la Parabola del caminante. Pero Maria Santissima, concebida en gracia, sin llaga, ni herida (dize este grandoc-

tor) solo experimentó lo dulce de esta misma fangre convertida en leche à los alientos de el poder de Dios, y bizarrías de su omnipotencia: *Sanguis tuus, o Sponse, fuit mihi pro lacte non pro vino, quia cum nihil Adami languesceris in me fuerit, minime opus fuit vino: sed conueniens fuit lac, ex uerbis tua dulcedinis manans.*

§. III.

Digalo mas claramente esta Señora en el Psalmo del Magnificat. Engrandece mi alma à Dios; porque en sublimarme, y engrandecerme, hizo ostentacion de su poder, y porque con los descendientes de Adan exercitò lo apacible de su misericordia: *Quia fecit mihi magna, qui potens est. & misericordia eius à progenie in progenies.* Grande fue el Nacimiento de Maria (dize Hugo, explicando este lugar) grande su Anunciacion, grande la Encarnacion; pero singularmente fue grande su Concepcion; porque en preservarla de culpa, se manifestó grande-

mente singular el poder de Dios: *Ideo fecit mihi magna, quia potens est, & singulariter magna, quia singulariter potens.* Ya sabe el Teologo, que los Atributos en Dios no se distinguen, sino que nuestro imperfecto conocimiento los distingue por los objetos que miran. Mira la misericordia miserias, para remediar las culpas, para perdonarlas; y llagas, para curarlas. La omnipotencia tiene por objeto grandezas que executar; maravillas, que emprender; prodigios, que obrar. Pues dezir Maria, que con ella ostentò Dios su poder: *Fecit mihi magna, qui potens est*, y con los demas hombres exercitò su misericordia: *Et misericordia eius à progenie in progenies*, fue yn galante apoyo en aplauso de su pureza. Todo este catalogo de ascendientes enfermos, heridos, y llagados, que refiere el Evangelio: *Filij David filij Abraham*, estan manchados con culpas; pues exercitese con ellos la piedad, y la misericordia, perdonando culpa; y curado llagas: *Et misericordia eius à progenie in progenies.* Pero Maria, que no incurrió en la

Hugo de S. Viet. ibi.

culpa, libre de las heridas de la serpiente, no necesitada de piedades: solo fea empleo del poder, y objeto de la omnipotencia, y para obrar en ella con singularidad maravillas, y grandezas: *Idco fecit mihi magna, quia potens est: & singulariter magna, quia singulariter potens, & misericordia eius à progenie in progenies.*

Galante confirmacion me ofrecen dos textos de San Mateo, y de San Lucas. Aparecese vn Angel à mi Padre, y Señor San Ioseph, de cuyo inocente pecho a vian hecho campo de batalla encontrados sus afectos. Sereno el Angel esta zelosa tormenta de cuidados, declarandole el misterio, y dixole, que al Niño que avia de nacer, le pusiese por nombre Iesus; porque avia de salvar el mundo de sus pecados:

Matib. cap. 1. v. 21.
Matib. cap. 1. v. 32.
Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum. Aparecese el mismo Angel à Maria Santissima, y dizele en la enbaxada, que llame Iesus al Niño; porque ha de ser grande, y se apellidará Hijo del Altísimo: *Vocabis nomen eius Iesum, hic erit*

magnus, & Filius Altissimi vocabitur. No se advierte la diferencia tan grande en los estilos: Como hablando con Ioseph, le dize el Angel, que este Iesus librará pia. Iosó à su Pueblo de pecados: Ya Maria solo le dize, que será grande, poderoso, è Hijo del Altísimo: A Ioseph se declaran culpas que perdonar, llagas que curar: *Ipse redimet;* y à Maria excelencias que blasonar, grandezas que executar: *Hic erit magnus.* Es el caso, Fieles, que Ioseph aunque justo, salió con el tinte de descendiente de Adán, contraxo la mancha de la culpa original; pero Maria se concibió esenta, y libre de toda culpa, declaróse esse Iesus en quanto misericordioso para perdonar pecados de su Pueblo: *Ipse redimet populum suum à peccatis eorum.* Y para que se conozca, que Maria fue siempre de la gracia, no se haga mencion de la misericordia, pues en ella no huvo culpa q̄ remediar: solo se publica lo grãde, y poderoso de esse mismo Iesus, para su-
bli-

blimarla, y endurecerla: *Hic erit magnus. Fecit mihi magna, qui potens est, & misericordia eius à progenie in progenies.*

S. IV.

DE todo a queste discurso se realça en Maria Santissima vna gloria singular, que acredita de muy soberano su poder; pues concibiendose entre resplandores crespos de gracia; venció al demonio en el mismo puef-to, donde se aplaudia triufante; en la misma campaña, donde muchos vezes se coronó de trofeos, que es circunstancia que adelanta lustres à vn triunfo: *Athletas videmus* (dixo la discrecion de Seneca) *quibus virium causa est, cum fortissimis quibusque confingere, & exigere ab his, per quos certaminum preparantur. Ut totius contra istos viribus utantur, & si non inveniunt singulos pares, pluribus simul obijciuntur.* Despreciar en su ardiente colera el mayor peligro, sojuzgar tan sin estorvos los mas poderosos contrarios; y que el mayor tropel de enemigos le doble las fuerças,

quando pudiera ser dada de la vitoria: es verdad, que es aplauso lustroso de la valentia: *Ut totius contra istos viribus utantur, & si non inveniunt singulos pares, pluribus simul obijciuntur.* Pero vencer al enemigo en su misma casa (dize profundamente Tertuliano) donde se encastilló activi la sobervia; redirle en su misma fortaleza, donde se erguia vñana la profucion; à vista de los trofeos, que tremolaua su arrogancia; à vista de los despojos, que blasonaua su altivez; es la accion, que mas acredita de soberano el poder: *Sed vos, idco in carcerem peruenistis, ut illum etiam in domo sua conculcatis.* Porque vencer à vn enemigo poderoso en el mismo puef-to, donde se aplaudio triunfante, donde se coronó de trofeos, es circunstancia, que adelanta lustres al valor; y es lo mas glorioso de vn triunfo: *Sed vos, idco in carcerem peruenistis, ut illum etiam in domo sua conculcatis.*

Defañó à vn singular certamen à todo el Pueblo de Dios aquel monstruo de la naturaleza; retó al Israelita aquel sanfarron

Tert. lib. ad Marc. cap. 1.

Senec de prov. c. 7

gigante, hijo espurio de la tierra, en quien lo hinchado de su soberbia competia lo desmedido de su grandeza: armado de punta en blanco; su cabeza guarnecia vn morrion de luciente azero: vn peto fuerte escamado; a todo golpe impenetrable, defendia el pecho: escudo de bronçe embrazaua la izquierda mano: bibrava la diestra lanza de duro hierro: feroz en su aspecto, en su mirar espantoso, horrible en su voz; con desmedidos passos llegò al Valle de Terebinto, que diuidia los dos exercitos, causando aliento à los suyos su bizarria, y terror à los contrarios su arrogancia; pues confusos, y desordenados lebolvian infamementel a espaldas: *Omnēs Israhelicae fugerunt à facie eius, timentes eum in valde*. Llegò à los Reales en esta ocasion Dauid, Pastor hermoſo; y viendo blasfemado el exercito de su Dios, jurò de castigar el agravio. *Què bien empieças, Dauid!* Pues solo te lastima la injuria hecha à tu Dios! Allà se le fue la honra, donde tenia el amor; allí sienta, donde adorà. *Què bien empieças!*

I. Reg.
cap. 17.
v. 24.

Què bien acabarás! Conmuta el arnes trançado del Rey Saul por su pellico; cala con brio la monteras; cine apretada la honda; empuña fuerte el baculo, y presentase animoso al palenque destinado, elige por armas cinco piedras: *Quinque lapides de torrente.*

Maravillase San Agustín de la prevencion de tantas piedras, quando tenia asegurado el acierto en vna de ellas: *Quare lapides tulit, vnum misit.* Para que tanta piedra? Preguntà el Santo: Para que si: No ven, que Dauid, Pastor de ovejas, representa à vn Superior, à vn Prelado: Pues bien; prevenga cinco su providencia; y porque vn Prelado, vn Superior nunca ha de partir con la primera; siempre ha de tener de resguardo piedras, por si se errare algun tiro en el gobierno. Defata, pues, la honda Dauid, ajusta en ella vna piedra, mide las distancias del tiro, juega con tanto acierto la honda, que à vn mismo tiempo se oyò el chafquido, y el verse engastada en la frente de el barbaro la piedra: *Infixus est lapis in fronte eius, & ce-*

Vers. 40.

August.

ci:

ecidit in faciem suam super terram. Cayò al suelo aquella torre de carne, puſto à sus plantas aquella erguida cabeza, cortòsela con sus mismas armas. Aqui fueron los aplausos, los vtores, las aclamaciones de todo Israhel, siendo el estrivillo que repetian à voces: Saul matò à mil; pero Dauid à diez mil: *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia.* Que dura lisonja à entrambos! Lastimò à Saul esta alabanza mas altamēte, que la piedra hirió al Gigante. Tened Cortesanos, y Damas de Ierusalen: mirad, que Dauid solo venció à vn hombre, solo del Gigante triunfò su valentia; y pues como publicais que matò à diez mil? *Dauid decem millia:* Ea, mirren. No venció Dauid al Gigante en el Valle de Terebinto, donde por quarta dia se coronò de trofeos contra todo vn exercito armado: No le hizo alentado cara en el mismo puēsto, donde el Hebreo le bolvió cobarde la espalda: Es verdad; pues bien, digase, que Dauid matò à diez mil: *Dauid decem millia;* porque es accion tan heroica vencer al

I. Reg.
cap. 18.
v. 7.

enemigo en la misma caña, donde se aplaudiò triunfante su soberbia: en el mismo puēsto, donde blasonò erguida su presuncion, que siendo vno solo el vencido, se corona Dauid de aplausos, como si huviera muerto à diez mil: *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia.*

Vn Leon bravo se le oponia à Sanſon para quitarle entre sus garras la vida. Horror de la selva, espanto de la montaña, erizada la rubia cabeza madaxa, brotaua centellas su torvo semblante; y tremolando la vanderà de sus estremos, en señal de vencimiento, amenazaua por todas partes sangrientos destrozos su fiera: *Apparuit catulus Leonis seditus, & rugiens, & occidit ei.* Aqui el valiente Nazareo, vestido de vn nuevo alentado espíritu, se portò tan diestramente en el peligro, que estrechando entre sus robustos braços al monstruo, solo le dexò puerta para el aliento poſterero, y profugiendo la vitoria con sus manos lo hizo pedazos, como si fuera vn cordero: *Irruit spiritus Domini in Sanſon, & dilaceravit Leonem, quasi hederum.*

Iudic. 6.
14. v. 5.

Vers. 6.

64 Del.

40 *Sermon de la Purissima Concepcion*

Destrozó Sanfon la braveza toda del monte; y à quíe antes todo inocente caminante tributau sangriento licor à sus anfi, no m cho despues para aumentar glorias à Sanfon, le tributa vn panal sabroso de miel, coronando su valentia con las rubias hebras de tan artificioado laurel:

Verf. 8.

Ecce examen apum in ore Leonis erat, ac fauismellis. Entra dando falida S. Ambrosio à mi reparo. No ay duda (dize el Santo) que Sanfon consiguió grandes victorias de sus contrarios. Que mayor empresa de el valor, que acometer à todo vn exercito armado de Filisteos, y con vn instrumento debil, y flaco matar à mil delios: Pero desquixarar à aquel bravo Leon en la montaña, fue la mayor pompa de sus hazañas: *Dilacerauit Leonem.* Ha llauase la fiera tan dueño de la campaña, tan Señor del bosque se vfan ua, que no avia caminante, que no se horasse sangriento despojo de su fiereza. Pues vencer e Sanfon en el mismo puesto, donde tantas vezes se coronó su altivo orgullo de trofeos; despedagarle maliente, donde destrzó à

tantos su crueldad, es empreza tan gloriosa, que adelanta muchos lustres al triunfo, y acredita de muy soberano el poder. O grãde Ambrosio! Y què misteriosas palabras me prestó vuestra puma para el desempeño! *Fortasse hoc non solum virtutis miraculum, sed etiam sapientie misterium, propheticæ oraculum fuit.* NO solo fue, dize el Santo, credito del valor grande de Sanfon vencer al bruto, donde su altivez se jactaua vencedora; sino tambien fue disposicion de vna alta providencia, fue vn Oraculo Diuino, feliz pronostico, y sagrada profecia de el misterio, que celebramos oy: *Sapientie misterium, propheticæ oraculum fuit.*

Què vfanò, altivo, y sobervio se aplaudia triunfante aquel asombro de la vanidad! Aquel monstruo de la soberuia! Luzbel! Desmedido Gigante, rugiente Leon en la campaña de el primer ser. Cogido el primer passo de el viuir! Eri giendo en el primer instante de la Concepcion el escudo de sus proezas, el blason de sus hazañas, y coronado de despojos, se vfa-

Ambrosi

de la Virgen nuestra Señora. 41

vfanata engreida su altivez: prisionera toda la Naturaleza humana, gemia al duro hierro de su infamia, à la infame cadea de su imperio. Dizalo este Padron del Evangelio, que canta nuestra desgracia heredada de padres à hijos: *Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham;* tirando todos el carro de la culpa, rendida la cerviz al pesado yugo de aquella desobediencia. Llego el tiempo de cœcibirse Maria, y adornada de purissima candidez de inocencia primera, veltida de crespos resplãdores de soberanas virtudes, calçada de luzes de gracia, despedaçó al Leon sangriento de la culpa; postro à sus plantas aquel sobervio Gigante de Luzbel; obscureció el timbre de sus blasones; borró el blason de sus hazañas; y despojandole de tanto misero prisionero, lo condenó à infame fervidumbre: *Vnicus ille stultus (eteruio Bernardo) & torius stulticiae Princeps, sub Mariae pedibus conculcatus, & contritus, miseram putitur seruitutem.* Viendose venturoso mente en esta purissima Niña des-

*Bernard.
serm. de
fig. mag.*

cifrado el misterio, y cumplido en su valentia el oraculo de destrózar fierozas Sanfon: *Sapientie misterium, propheticæ oraculum fuit.* Pues en el mismo puesto, donde tantas vezes se dió parábienes la soberbia rugiente del Leon de la culpa original: en la misma campaña del ser, donde siempre triunfó atitua la presuncion del Gigante de Luzbel: allí se corona victoriosa Maria, pitando con pie blanco de gracia la cerviz negra de la culpa: *Vnicus ille stultus, & torius stulticiae Princeps, sub Mariae pedibus conculcatus, & contritus, miseram putitur seruitutem.*

§. V.

Todo aqueste mí pensamiento halle en cifra en el Apocalypsis de San Iuan: y aunque es comun el lugar, oy tengo de añadir à tan repetidas luzes nuevos rayos, que lo illustren: *Mulier amictu Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Et Draco stetit ante Mulierem. Maria Santissima, coronada de aplausos en

*Apocal.
12. 7. 1a*

Verf. 4a

42 *Sermon de la Purissima Concepcion*

en su Concepcion, es esta Muger (dizen comunmente todos los Santos) que aprestando buelos, se retiró diligente à los Desiertos: *Data sunt Mulieri ale dua Aquile magna, ut volaret in desertum.* Y luego ocurre no pequeña dificultad en la determinación de señalar esta misteriosa Muger por campo de batalla el Desierto. Porque asífita de Angeles en el Cielo, donde la vió San Iuan: *Apparuit in Cælo, y amparada de estos Espiritus soberanos, no se defenderá mejor del Dragon, que san grientamente irritado arrojó por la boca vn caudaloso rio de inmundas, y envenenadas aguas para a-*

negarlas: *Et misit serpens ex ore suo post Mulierem aquam tanquam flumen:* No ay duda, es verdad: però este triunfo de la Concepcion de Maria ha de luzir con los primores todos de muy grande: *Signum magnum.*

A la tierra de Promission entrava ya los Hebreos quando se ven detener del Sagrado Rio Jordan. O que profundas van sus aguas: que misteriosos corren sus raudales: Aqui,

a vista del Arca Santa, que siempre fue sombra de Maria, como dixo San Ambrosio: *Quid Arcam, nisi Sanctam Mariam dixerimus,* se inmutó la naturaleza toda, detuvieronse reverentes las aguas, y aprisionadas en si mismas, se encapillaron sus ondas; y creciendo aquellos reprimidos cristales, piramides ya de plata, que en rizadas efumadas desahogaua su violencia, haciendo de lo fugitivo de las aguas muro el mas estable al peso impetuoso de sus corrientes, se iban levantando en montes, atropellándose las vnas à las otras, por llegar mas presto à la cumbre, y mirar, y admirar su propio milagro: *Steterunt aque descendentes in loco. Et ad instar montis intumescentes, apparebant.* Dieron vista à la gran Ciudad de Ierico, tan deliciosa por sus amenidades, como por sus defensas inexpugnable. Rodeada siete vezes el Arca Santa, y à su presencia se arruinaron sus siete muros: *Circumit ergo Arca Domini Civitatem. Muri illico corruerunt.* Pues como es esto: allí las aguas bladas, y desheñables se endurecía

Ambros. serm. 25

Ios. cap. 3. vers. 16.

Ios. cap. 6. vers. 11. vers. 20.

de la Virgen nuestra Señora. 43

muros, se forman montes: *Instar montis intumescens:* Y aqui los muros fuertes, y firmes se ablandan raudales para despeñarse: *Muri illico corruerunt:*

Gran misterio! y la dificultad ha ido cobrado nuevas fuerzas. Y para que corra claró el pensamiento: Este caudaloso rio de inmundas, y envenenadas aguas, que vertió el Dragó, es la culpa original, con que inundó el campo de la Naturaleza humana: *Et misit serpens ex ore suo post Mulierem aquam tanquam flumen.* Esta Ciudad de Ierico es el Presidio fuerte de Satanás (dize Ruperto Abad) desde donde juega, y esgrime las armas de su tiranía: *Rex Civitatis Diabolus: videntibus cunctis, precipitabitur, et muri eius corruent funditus.* Aora Sigamos el buelo de aquella

Rup. hic cap. 19.

Aguila misteriosa, que se nos ha remontado hasta el Desierto: *Data sunt Mulieri ale dua Aquile magna, ut volaret in desertum.* Y solo en pluma del Angel Tomás pudiera darle alcance mi desvelo, para vn grande desempeño. Porque las armas que antes nos ofendian, aora se han buelto en

nuestro favor, siendo ya (dize el Ilustrissimo Villarroel) los mayores impugnadores de la Concepcion pura de Maria, los defensores mayores de su Pureza: *Eosdem habente Mure preservative tutelares, quos habuerat antea impugnatores.* Este Desierto, pues, dixo ya el Angel Tomás, es literalmente entendido el que está entre Jerusalem, y Ierico; donde tantos años antes, en sombra de aquel misero caminante, fue Adán, y en él todos sus descendientes fasteados, heridos, y despojados por los ladrones de la culpa, y del Demonio, de la gracia, e inocencia primera: *Hoc deservitum est inter Jerusalem, et Iericho, ubi morabantur latrones; unde et homo cum descendisset à Ierusalem in Iericho incidisse dicitur in latrones; genus signum Ale, qui à demonibus victus fuit.*

Villar. in Ind. c. 9.

D. Thom. 2^a 2^a sup.

Aqui de las atenciones todas, Así; que en este Desierto venció el Demonio à todo el linage humano: que en esta campaña del fer primero, en este primer passo de la vida los hereña crueldad, y los aprisiona la culpa: Pues bien pensado: desampare Maria el

Cie-

Cielo, donde la vió San Juan: *Apparuit in Caelo*; aprefure los buelos en su Concepcion, retirele al desierto, *Volaret in desertum*, que al se aplaudira de mas soberano su poder; ai se coronara de mas aplausos su valor; venciendo al Demonio en esse mismo puesto, donde se vfana altiva su soberbia: à vista de los trofeos, que tremola su arrogancia; à vista de la infame cadena, que arrastra tanto prisionero hombre: *Vnde & homo, cum descendisset, incidisse dicitur in latrones, & gens figuram Adæ, qui à demonibus victus fuit.* Esse rio impetuoso de la culpa original, en cuyas aguas inmundas, en cuyas envenenadas ondas se inunda todo mortal, atropellado sus establecidos fueros, reuocante humilè sus raudales, & apraxa sus corrientas, en augecense mitros sus aguas, fomenta soberbio montes: *Ad insursum montis iacimefcentes*; que al Arca Maria no le ha de tocar ni vna gota: y essa Ciudad de Ierico, presidio de Satanás, donde insolente se ha encastillado Luzbel; à vista del Arca Maria, rinda la cerviz altiva;

gima arruinados los muros de su soberbia: *Rex Gemitatis Diabolus, precipitabitur, & muri eius corruent funditus.*

O siempre profundo Tertulano! aqui he de repetir todas vuestras palabras: *Domus quidem diaboli est carcer, in qua familiam suam continet: sed vos idem in carcerem peruenistis; ut illum etiam in domo sua conculetis: iam enim foris congresi conculeveratis.* Terror formidable es siempre Maria à los Demonios: en qualquiera parte los rinde su valentia, y se corona siempre vitoriosa de todas sus haestas infernales: *Iam enim foris congresi conculeveratis.* Pero en su Concepcion purissima se aplaude de mas augusto el triunfo, de mas illustre la vitoria; porque vencer à vn enemigo poderoso en el mismo puesto donde se aplaude triunfante, donde se coronó de trofeos, es el mayor lustre del valor, y credito del mayor poder: *Sed vos idem in carcerem peruenistis; ut illum etiam in domo sua conculetis.* Y así, aunque asistida Maria de Angeles en el Cielo, aunque ampara-

Tertul.
de suprà.

rada de Espiritus Angelicos, apresta diligencias su valor; aligera buelos su valentia, y se remonta à los desertos: para vencer al Demonio en su misma casa, donde fe encastilló altiva su soberbia: para rendirle en su mismo presidio, donde se guió vfana su arrogancia: para posttrarle en el mismo desierto, campaña del primer instante del ser humano; donde todos se le rinden esclauos, donde todos se lloran heridos, y despojados de la inocencia, y gracia primera: *Dare sunt Mulieri alæ duæ, ut volaret in desertum: vnde & homo cum descendisset, incidisse dicitur in latrones, & gens figuram Adæ, qui à demonibus victus fuit.* Rex Gemitatis Diabolus precipitabitur, & muri eius corruent funditus.

S. VI.

S In duda miravan los Angeles este combate de Maria, y el triunfo de su Concepcion, quando entre forçosos palmos del animo se preguntauan admirados: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicias*

*affluens, inmixta super dilectum suum: Quien es esta, que sube del desierto, bellissima Criatura: vltirage bello del Sol en sus resplandores: sin igual en la gala, gracia, y bizarría? Quæ est ista? Pues què: no la conocen los Angeles? No saben, que es Maria esta que sube triunfante, nunca mas que en su Concepcion purissima? Es verdad (responde muy del intento San Ambrosio) bien la conocen; pero arrebatòles con los afectos las admiraciones la pompa augusta desta vitoria, conseguida en esse desierto del instante primero de la vida: *Mirantur Virtutes cælestes Sponsam albenibus meritis ascendentem ex Vita huius deserto: gratulantur repertam, quæ innocentie naturalem non polluerit atramento impietia, sed magis candore gratis mundauerit.* Como, donde los mortales todos (se preguntan admirados los Angeles) se loran despojos viles de la culpa; ai Maria se aplaude triunfante de ella: donde los demás todos atropelladamente dan consigo, tropezando en Ierico, región de*

Ambros.
7. Cant.

Cant. 2.8
Vers. 5.

de tinieblas, imperio de Sarracénis: *Vnde & homo, cum descendisset, incidisse dicitur.* Aí Maria con impulso soberano debela las huellas infernales, se sublima, y sube segura ázia Jerusalem, Ciudad de Dios? *Que ascendit?* Como en el mismo puesto, donde se lamenta todo hombre despojado de las vestiduras preciosas de la gracia, è inocencia primerazaí Maria, à vista de aqueſte despojo fatal, está ricamente ataviada de luzientes galas de la gracia original: Y desto se admiran los Angeles? Si, dize Ambrosio: *Mirantur virtutes celestes sponsam albenibus meritis ascendentem ex virgine huius deserto.* Pues aunque se admira en estas inteligencias Angelicas, yo no me tengo de admirar. No iba Maria amorosamente reclinada en el regazo de su querido Esposo: No estriva, como en vn firmisimo apoyo, en lo alentado de su poder? No se servia de bracero la diestra de su omnipotencia? *Inmixta super dilectum suum?* Pues como era posible el caer? Ni aun riesgos de tropezar zozobraron su quietud. Es verdad, que en esse

desierto tropiezan todos los descendientes de Adán, y que al primer passo caen atropellada nante, y din de ojos en manos de salteadores de la culpa, y del demonio. *Vnde & homo, cum descendisset, incidisse dicitur in laqueos.* Pero Maria, poniendose de pies sobre la serpiente, y sobre todo el infierno junto, en esse mismo desierto se corona de triunfos, burla el peligro, del mismo riesgo haze escala para entronizarse, del mismo deslíz firme apoyo, para subir, y sublimarse: *Ascendit de deserto, inmixta super dilectum suum.*

§. VII.

A Ora yo quiero decirlo mejor. No auita de triunfar Maria en su Concepcion de la culpa, y del demonio, entrando al palenque de esse desierto armada de punta en blanco de todo este Soberrano Sacramento: Sirviendole de arma fuerte, y poderosa este Señor Sacramentado: Paso, que ya estamos à la mesa. Prestenme los Angeles sus palabras, mientras prevengo vn valiente texto, que ciñe

Cant. ca.
87.5.

ña las circunstancias todas de la fiesta: *Que est ista, que ascendit de deserto, delictis affluens, inmixta super dilectum suum?* Aquí el motivo de las admiraciones Angelicas, fue el ropage, y galas que llauaya la Esposa: así se explican las delicias, que bañandola toda el Alma, rebofavan por todo su cuerpo: *Delictis affluens.* Bien, y que color: Que diuina era la desta riquissima gala? Blanco como la nieve fino ya, como la leche. No es malo el discurso en verdad, antes muy dulce, y muy suave, dirán, por falta de vno, ios Setenta: *Que est ista, que ascendit de deserto?* Quien es esta, que sube vertiendo de pies à cabeça purissima candidez en sus vestidos: Toda blanca, toda pura? *Que ascendit de deserto?* Y adonde recibió aqueſta purissima gala de inocencia, y gracia Maria? Digan lo los mismos Angeles: *Inmixta super dilectum suum,* en los amorosos senos de su querido Esposo Christo: luego lleuava la cabeça sobre su pecho? Luego ponía la boca en su corazón? Luego del iba bebiendo, y agotando la sangre, convertida en le-

che purissima, à los incendios de su amor? No ay duda (escrito el Illustrissimo Señor Padre Salazar de la Ilustre, y Sagrada Compañia de Iesvs) *Hec est illa regem, quaterque Beata Comux, quam Sponsus delictissimè epulante in pectore, ac sinu suo amantissimè nuper excepit.*

Ya estoy engolfado en alta mar de leche deste Soberrano Sacramento. Y que lo sea la de la Eucaristia, es sentencia de todos los Padres, y Doctores de la Iglesia, Mi Padre, y señor San Pedro: *Quasi modo geniti infantes rationabile sine dolo lac concipiſcite, San Iuan Chriſtoſotomo: Accetamus ad hanc mensam, & trahamus, tanquam infantes, lacte uicam spiritus gratiam.* Teodoro: *Per vera illa admiranda, cogita ineffabiles illos Altaris fontes, ex quibus omnes nutrimur.* Desarte, que los pechos de Christo, sobre que sube Maria reclinada, y queſtos de que bebió la leche mas pura, à los volcanes de su amor para preservar la de la culpa original; no son otros, que lo que descubre Christo en el Altar: que para Maria, officio de Padre, y de Madre hizo

Dios,

Salaz.
in Cant.

Petr.

Christoſt.

Theodor.

Dios, y por esso llamó al Verbo San Cirilo Pecho de la Divinidad: *Mammillam Patris*. Aora conmigo: Si comiendo nuestros primeros Padres fueron vencidos del demonio, y por vn bocado perdieron la gracia primera: triunfe Maria de todo el infierno juto comiendo, y por otro bocado gane la primera gracia. Y si en aquel combite que les hizo la serpiente; que embolsó el veneno de la culpa: en este combite, que dispuso Christo à Maria de la leche de sus amorosos pechos, misteriosamente destinada para el Sacramento, le franqueó en ella toda la gracia; preservandola de tan comun fatal estrago: *Hæc est illa te que, quaterque Beata Coniux, quam Sponsus deliciosissime epulantem in pectore, ac sinu suo amantissime nuper excepit.* Ven aqui probado el intento con las misteriosas palabras de los Angeles. Digalo mas expresamente vn famoso texto de los Iuezes:

Salió à campaña aquel sobervio Sifara con numeroso exercito. Y Debhora, que governava entónces à Israel, eligió à Barac por

Capitan General de aquella empresa. Salió con bizarría determinacion en seguimiento de su contrario; que salir à pelear desconfiado, es diligencia para ser vencido. Y a la falda del Monte Tavor, afrontados los dos exercitos, se presentaron la batalla. Die ron luego forma de acometer; travóse vna sangrienta pelea; mezclaronse vnas con otras las armas; resonaron al estruendo belico los montes; llenóse de centellas el ayre al golpe de los azeros; pero tan en contra de Sifara, y de los fusos, que la misma multitud de Soldados les feruía de embaraço torpe. El Cielo se conmovió en su ruina con assombrosos portentos: las Estrellas, guardando cada qual su puesto, en vez de benignas luzes, flechavan violentos rayos. Declaróse, en fin, la vitoria en favor de Barac, y Debhora, que sin perdonar à ninguno, los passaron todos à cuchillo. Solo Sifara escapó la vida huyendo: llegó, aprefurado el alieto à la casa de Iael: Fatigado vergo, le dize el valiente Capitan: mucha fed me aqúexa, muger, no me da-

darás vn jarro de aguas: De muy buenagana, respondió Iael; mas no la tengo à mano: bebete aquesta taza de leche, que es mejor: echafela à pechos, y con la fatiga se quedò dormido: *Da mihi, obsecro, paululum aqua, quia sitio valde. Quæ aperuit virem lactis, & dedit ei bibere, & operuit illum.*

Iudic. cap. 4. vers. 19.

Villar. in Iudic. num. 15.

Que passo aqueste para vn grande defengaño! *Sifara mortem fugiens, vitam perdidit* (pondera grauemente el Ilustrissimo Villarroel) *ibi amisit salutem, ubi certam quaesierat immunitatem; ubi habuit sepulchrum, ubi habere cupiebat hospitium.* Sifara perdió la vida, quando mas huía de la muerte; y adonde pensò hallar para su fatiga aliuio, encontró para su vida el azero. *O misera fors hominum!* (profigue su grande espíritu) *Quoties haurimus venenum; Vbi sperabamus dulce Letitiam unum!* Quantas vezes se disfrazó el veneno mas actiuo en el mas precioso vino! Quantas vezes se encontró violenta muerte, donde se esperaua la mas apacible vida! O fatal destino de los mortales! *O misera fors hominum!* Basta apuntar el moral en tan festiuo dia. Llegò Iael

muy alentada, afirmó en sus sienes vn clauo, y con vn martillo le dió tal golpe, que le clauó la cabeza con la tierra, y lo embió à despertar al otro mundo: *Soporem mori conforians defecit, & martuus est.*

vers. 21.

5. VIII.

VEncremos los secretos de Dios, y veamos defictrado el misterio desta Historia. En Debora, que governaua à Israel, está significado vn buen Principe, y Prelado, dize la Glossa Moral: *Per Debboram, qua Israel* *Gloss. moral. indicabat, significatur bonus Princeps, vel Prælatus.* En Debora, señor, está representado Vuestro Ilustrissimo Principe Ilustre de la Iglesia, y Prelado asistido, y adornado de soberanas virtudes: *Bonus Princeps, vel Prælatus.* La mayor dicha, y el pronóstico mas feliz de la restauracion de vna Republica, es la venida, y llegada de vn Principe pacifico, y amabilissimo Prelado; que negandose todo à si, se emplea todo en el bien comun, en el aliuio, y fozorro de sus subditos:

D *Orie-*

Malach. Orietur vobis Sol iustitiae, & c. 4. v. 2. *Sanctus in personis eius.* Se lee en Malaquias. Bien, como esse Planeta Rey, Principe de los Astros, que aprestando à la mañana su dorado cerco debrilladoras luzes, se franquea todo al mundo, alumbrandole con sus rayos, enriqueciendole con sus resplandores, alentandole con sus influencias. No parece nació Vuestra Ilustrissima para si, sino para remedio incansablemente de sus ovejas.

Lucan. Non sibi, sed toti genitum se credere mundo: Sed non fessis labat tibi ponere cervix.

Embió el Baptista à preguntar al Salvador de la vida, si era el Mefsias prometido, para restaurar el mundo: *Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?*

Matth. c. 11. v. 3. La respuesta de Christo fue llena de misterios, y aun de milagros. Mandó convocar ciegos, mancos, y coxos, y en presencia de los Embixadores del Baptista los sanó à todos: *Antes, le o dize, renunciate Ioanni, que audistis & vidistis.* Andad, y dezidle à Juan lo que aveis visto, y oido. Y esto basta por respuesta, dize S. Cirilo; porque de la accion de sanar enfermos, de aliviar

Vors. 4. necesitados, de socorrerlos con limosnas, sacará el Baptista legítimas consecuencias, de que Christo es el Mefsias esperado, que ha de restaurar à Israel: *Ut congrua ratione, dize el Santo, summentes fidem ipsius, ad eum revertantur, qui misit eos.* En esta misma razon me fundo (noble Ciudad de la Plata, illustre Arçobispado de los Chrcas) para anunciaros colmadadas dichas: *Renunciate, que audistis & vidistis.* Pues luego que llegó à esta Ciudad nuestro Ilustrissimo Principe, repartió có larga mano grandes limosnas, no solo à las Comunidades, sino tambien à los particulares del Pueblo: *Non est, qui se abscondat à colore eius.* Hasta las Animas del Purgatorio han experimentado los socorros de su gran piedad, con muchos fragios, y Missas que se les mandó dezir, señalando vñ dia para esta funcion, y aniversario. Esto es, heles, lo q̄ avemos visto: *Que vidistis renunciate.* Y lo q̄ avemos oido, yo lo diré: *Que poniendole tasa algunos familiares en las limosnas, porq̄ no alcanzaria la réta,* respondió su Ilustrissima: *Y endase quanto ay en ca-*

sa, y no cesse el socorro de mis pobres, que todo es fuyos; que para mi, quatro platos me bastan: *Et que audistis renunciate.* Esto es, sin dudar, lo mas subido, y realçido de la piedad generosa de vn buen Principe, y Prelado; pues teniendo mucho, lo dá todo, hasta llegar à empobrecerse: *Bonus Princeps, & Prelatus.*

Ay varias opiniones sobre quien fuesse el valeroso Barac. Sigo el parecer del Ilustrissimo Señor Villarroel, que siente fue hijo de Debora: *Ego potius dicere Baracchum filium fuisse Debore, quam maritum.* Y en este famoso Guerrero està representado nuestro invictó Rey, y Señor D. Carlos Segundo, que profere el Cielo. Quien mas obediéte hijo à la Iglesia: Quien entre los Reyes, y Monarcas se precia mas, así en palabras, como en obras, de hijo nacido al Romano Pontifice: *Baracchum filium fuisse Debore.* Singularizo mas, porque Barac, dize la Glossa, es lo mismo que resplandor, ó relampago, que haze el rayo al desatarse de las nubes, à quié sigue luego el trueno: *Barach fulgor interpretatur, vel coruscatio, quam sequitur tonitruum.*

Villar. in Endic. c. 4

Gloss. mor. lib. 2.

Puede darse seña mas entredida, para conocer à nuestro grã Monarca? Y à quicn en estos Reynos son imagen suya muy al vivo, que le representan señor muy poderoso, Senado Regio de Togados sabios, en quienes ocurre hermaradas la Iusticia, y la Misericordia, la reñitud, y el agrado, la frecuencia en las Iglesias, y el afecto al Misterio de la Concepcion? *Barach fulgor interpretatur, el coruscatio, quam sequitur tonitruum.* Pues qual relampago aterroriza sus contrarios con el rayo fatal, hijo del trueno, su Patron Santiago.

Por las Estrellas, que guardando ca. a qual su puesto, pelearon desde el Cielo contra Sifara, están significados los Predicadores Evangelicos, los Doctores de la Ley, los que se consagran al estudio de las Santas Escrituras, dize San Isidoro: *Die quarta micuerunt luminaria in firmamento Caeli, id est, legis Doctores, & scripturæ sanctæ inbrentes.* Dirémos, que es Cielo el Pulpito, de donde hñ batallado en defensa de Maria las Estrellas de tanto lucido ingenio de Predica-

Isid. apud Glos. hic.

52 *Sermon de la Purissima Concepcion*

dores: *De Cælo dimicatum est: No fuera malo, porqu e este puesto es Cielo de mucha gloria para quien llena sus obligaciones. Pero mas capaz para cielo miro à aquesta Iglesia, dode auandose los afeos con la deuocion, y con la generalidad los afeitos; compiten aquellos cielos, en aplauso lustroso del que haze la fiesta oy. Y Sifara enemigo comun de Israel, à quien representará: Este à vn Demonio, que es el enemigo comun de todos Sifara dize la Glosa, interpretatur Diabolus. Y en lael valiente està figurada Maria Santissima, que en su Concepcion quebrantò la cabeça al infernal Sifara: *Ego sanè* (escruiò el Ilustrissimo Villarroel) *in hac Muliere caput illi de dente tyranni, Santissiman Desiparum dixeri n adumbratam.**

Y con que armas alcançò Maria en su Concepcion vitoria del Demonio: Con este soberano Sacramento, en representacion de aquella leche con que le adormeciò. Y aunq̄ tengo probado el intento bastantemente, digalo de nuevo Anselm. San Anselmo: *Lac præcipuè per carnem Saluatoris est expressum.* Y porque este fo-

berano Sacramento es recordacion de la muerte de Iesu Christo, entran tambien dando fuerça las insignias de su Pasion, Clavos, Martillo, y Cruz, que fue su total acabamiento. Mirenla todos con atencion (dize Ruperto Abad) Empuñá en esta mano izquierda el clavo; fixalo en las sienes del dormido Sifara; con la mano derecha coge el martillo: *Sinistram manum misit ad clavum. & dexteram ad fabricorù malleos.* Leuanta en alto el brazo, para descargar có mas violencia el golpe; y en aquella postura (dize el docto Abad) està formando, y representando vna perfecta Cruz, instrumeto sagrado de la Pasion: *Talis habitus Corporis profecto figuram Crucis exprimit.* Para que sepan todos, que las armas con que vence Maria en su Concepcion al infernal Sifara, son Cruz, y leche deste soberano Sacramento; preséntadole vno, y otro fuerças, y con diuina eficacia concurren ambos à dar muerte à la culpa, y al Demonio, quebrandole la cabeça, para que no la leuante jamas contra Maria: *Isa conseret caput tuum.*

Rup apud Glos hie.

Genes. cap. 3.º Vers. 15.º

§. IX.

de la Virgen nuestra Señora. 53

§. IX.

YA tenemos à Maria triunfante, y vitoriosa de la culpa, y del Demonio. Y pues no ay triunfo sin lauro, y fin corona: qual será la que dignamente cina su augusta frente en aquesta fiesta: En verdad (dize San Ambrosio) que pues Christo Sacramento, y su preciosa Sangre, convertida en leche purissima à los incendios amorosos de su pecho, destinada para este Sacramento, fue el arma fortissima con que debelò, y arruinò Maria à Satanàs; que se ha de coronar con la carne, y sangre de Iesu Christo: *Isa tanquã benemerita carne. & sanguine Christi coronari sibi elegit.* No puede mejorarse la Corona. Pero San Iuan, que nos la propuso vitoriosa, tambieu nos la pinta coronada de doze relumbrones de esse Cielo: *Corona Stellarum duodecim,* dandole el titulo de grande: *Signum magnum.* En que hallo no poca dificultad. No ay duda, sino que San Iuan tuvo en su Apocalypsis aflorosas visiones; pero ninguna le mereciò el titulo de grande, sino es aquella.

Ambros.

Apocal. cap. 12.º Vers. 1.º

Que mayor prodigio, que ver al Hijo de Dios, que por todas partes resonaua su presencia Magestad, aflombro, y pafmo: Todo el Sol abreviado en su diuino rostro: las madejas de sus cabellos eran los ampos de la nieue: en vez de formar palabras su boca, hablanan los filos de vna espada sus labios: siete Estrellas adornauan su diestra: *Caput eius, & capilli erant candidi rquam lana alba, & ranguam ni: & habebat in dextera sua Stellas septem: & facies eius sicut Sol.* Que maravilla puede igualarle có esta: No derretirse, ni desvanecerse la nieue de sus cabellos à la cercania de los rayos del Sol: de su rostro es aflombroso portento. Y con todo, no le dà el titulo de grande, sino solo à este Muger, vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas: *Signum magnum apparuit in Cælo, Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Dificultad tomas; porque las Estrellas, menudos Astros, han de ceñir las sienes de Maria,

Apocal. cap. 1.º Vers. 1.º & 2.º

D 3 y

Glos moral hie.

Villar. in Luc. c. 9

Anselm.

y la luz de servir de Diadema: No pareciera mejor, que ocupasse el Sol el cielo de su cabeza: No es Padre vniuersal de las luzes: Principe de los Astros: Mineral fecundo de respíandores: Pues porqué el Sol, ni la Luna han de coronar la frente de Maria, y solo han de gozar esta dichal as Estrellas: *Corona Stellarum.*

Y fundando mas graue-mente el reparo en nuestro Evangelio: *Liber generationis Iesu Christi filij David filij Abraham.* A este gran Patriarca le hizo Dios dos promessas por la accion heroica de sacrificar a su hijo: *Qui a fecisti rem hanc,* dando por hecho lo que solo fue empeño de su voluntad: *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas Caeli.* Multiplicaré tu descendencia como las Estrellas del Cielo, y como las arenas del mar. Y buelvo segunda vez a tropezar en las Estrellas; porqué no dixo Dios: multiplicaré tu descendencia como el Sol, la Luna, y las Estrellas: sino que echando de parte al Sol, y la Luna, fundó la promessa primera en solo las Estrellas: *Sicut Stellas*

Caeli: San Bernardo dixo: Que porqué Maria Santissima se inclina en ella y en Maria fe auia de desempeñar la palabra de Dios, y verificarse en esta purissima Criatura su promessa: *Quid ergo sidereum* (dize el Santo) *micat in generatione Mariae?* Fundase el illustre Abad para la respuesta, en vnas palabras del Apóstol San Pablo a los Hebreos: *Nisquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ.* En que haziendose el Eterno Verbo Hombre, vnió a si la humanidad, y la carne purissima de Maria: *Quid ergo sidereum micat in generatione Mariae?* Y responde: *Micat, quod ex semine Abrahæ;* respaldece el ser Maria virtud derivada de Abraham, y a esta promette Dios, que seria como las Estrellas del Cielo: *Semen Abrahæ sicut Stellas Caeli;* y aviendose de desempeñar su palabra en Maria Santissima, no era bien, que entrasse en ella el Sol, ni la Luna, sino solo las Estrellas.

La dificultad fe está en pie, señores; porqué se han de excluir tan generosos Altros desta promessa, y

Bernard. serm. in cap. 12. Apocala

Epi. 2. ad Hebr. vers. 16.

verificarse en solas las Estrellas: *Sicut Stellas Caeli:* Mas: porq̄ aviendo verificado S. Bernardo esta primera promessa en Maria Santissima, no verifica también en ella la segunda de ser como las arenas del mar: *Et veluti arenam, que est in littore maris.*

Empieço a desempeñarme por aqui de tanta dificultad. Miren: porque las arenas del mar son los descendientes de Abraham, que necesitan de agua para labarse de manchas; padecen los golpes de las olas de la culpa; expuestos a los fluxos, y refluxos de su variedad inconstante, y se inficionan con el barro de la culpa. Pues bien: No se diga, que Maria se parece en su Concepcion a las arenas que se tocan del barro de la culpa original; digase solo, que es descendiente de Abraham: *Semen Abrahæ apprehendit;* pero tan limpia, y tan pura como las Estrellas del Cielo: *Sicut Stellas Caeli.* Oigan vn lucido corte en pluma de vn docto Expositor leuita: *Sed quid semen reliquum est? An semen, sicut arenam maris, aut sicut pulvis terræ? Sane non terræ generationis*

opus erat: Cælestis quærenda fuit generatio. Arenas del mar fueron en la descendencia deste gran Patriarca sus hijos tocados del todo de la culpa; batidos, y combatidos de sus furiosas ondas: pero con ser de esta misma descendencia Maria, solo las Estrellas le cupieron de parte en la promessa: *Semen tuum sicut Stellas Caeli. Qui sidereum micat in generatione Mariæ sane non terræ generationis opus erat: Cælestis quærenda fuit generatio.*

S. X.

Ora sabremos: porqué que el Sol, ni la Luna, aunq̄ son Astros mayores, y Principes de los Cielos, no merecieron coronar las sienes de Maria, sino solo las Estrellas: *Corona Stellarum.* Y porqué en la promessa que Dios hizo a Abraham de multiplicar su descendencia como las Estrellas: *Sicut Stellas Caeli;* aviendose de verificar en Maria Santissima, excluyó della a estos dos mayores Planetas. Porq̄ a las Estrellas (escriuió con singularidad Anastasio Sinayta) las crió Dios en el Firmamento, fabricolas de los purissimos cristales del mis-

P. Did. de Baerz

mo Cielo: pero al Sol, y la Luna hizolos en el suelo, labrólos como à Adam, y à Eva del mismo polvo, y barro que à ellos, y luego los trasplantó, y los colocó en sus Orbes. *Stellas quidem*, dize este grand Doctor, *creavit in Firmamento: Solem autem, & Lunam super terram tanquam Adam, & Euan: posite eos in altum sublatos posuit in Firmamento.* Afsi: pues ya está entendido el misterio: Astros criados de tierra, y de barro, aunq̄ luzgan mucho, no son buenos para declarar la Concepcion de Maria; limpia de los polvos de la culpa original. Esta fue delito actual de la primera cabeça; pues para que sepan todos, que el primer passo que dà Maria es entre luzes de gracia; ocupe la Luna sus plantas: *Luna sub pedibus eius: sive vale et Sol de ropaje, Amictu Soles,* y solo las Estrellas cianan dignamete su angusta frente, que son puras, y su nacimiento allà en el Cielo cristalino: *Corona Stellarum, Stellas creavit in Firmamento Caeli.* Y si la promessa de Dios se ha de verificar en Maria; y desempeñarse su palabra en su Concepcion; solo diga, que multiplicará

su descendencia como las Estrellas del Cielo, y no como el Sol, ni la Luna: *Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Caeli;* porq̄ no se entienda, que Astros q̄ fueron criados de tierra, como Adan, y Eva: *Solem autem, & Lunam creavit super terram tanquam Adam, & Euan,* pudieró retratar algun tiempo la Concepcion pura de Maria. Siendo el mayor credito del poder de Dios, y raso de su Omnipotencia hazer del Cielo estrellado de Maria, vna Madre digna suya: *Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham. Maria de qua natus est Iesus.*

De aqui se descubre facilmente el motivo q̄ tuvo San Juan de dar el titulo de grade à esta vision, negádo le à otras muchas de su Apocalipsis: *Signum magnum.* No ay cosa mas sabida, Fieles, de visita, y de revista, que el eclipse de la Luna, q̄ se ocasiona de la interposicion de la tierra entre el Sol, y la Luna. Agora bien: vió San Juan, que el cuerpo de esta Muger de tierra (que representa à Maria) estando interpuesto entre el Sol que la vestia, *Amictu Soles;* y entre la Luna que la cal-

ca-

§. XL

gana, *& Luna sub pedibus eius;* y que no se eclipsava, ni obscurecia la Luna; antes resplandecian mas vnos sus luzes: fue cosa, que le arrebató las atenciones todas àzia el milagro: *Signum magnum.* Gran señal! Portentoso asombro! Ver à Maria Santissima, hija de aquel desdichado Padre, hermana nuestra en la naturaleza, formada de tierra, y que no se eclipse la Luna de su pureza! Que no le llegue la sombra de la culpa! Es asombroso portento, que se conquistó el titulo de grande entre las maravillas todas del Apocalipsis: *Signum magnum.* Es portentoso milagro; pues eclipsandose, y obscureciendose las demás Lunas humanas por descendientes de Adan: solo Maria, aun interpuesta la tierra, de que fue formada, entre el Sol, y la Luna de su pureza; ni la eclipsa, ni la mancha. En que campeó con singularidad en el misterio lo mas restado de el poder de Dios, para ilustrarla, y engrandecerla:

Signum magnum.

TAn anticipadas fueron las atenciones de Dios en prevenir pureza de Maria, que ni aun vn aliento fuyo, al parecer de los hombres, manchado con culpa; permalte empañe, ni eclipse la Luna de el cristal de su pureza. En vna de tres dificultades de Salomon tengo de hazer vn reparo singular: *Tria sunt mihi difficilia... Viam Nautis in medio mari.* En sentido allegorico, por la Nave está entendida Maria Santissima, quando en el proceloso mar de la Pasion de su precioso Hijo, batida, y combatida de los furiosos vientos de la embidia, y crueldad de los Judios; estuvo siempre valerosa, firme, y constante al pie de la Cruz: *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Dificulto, pues, afsi: Porque Christo Señor nuestro, estando para morir, no entregó su vltimo aliento, y espíritu à su Madre, y le puso en manos de su Eterno Padre: *Patrem & in manus tuas commendo spiritum meum.*

Co-

Anast.
Sinyt.
lib. 4.
cont. in
Euan.

Proo. c.
30. vers.
18.

Joann. c.
19. v. 25.

Luc. cap.
23. v. 46.

Cobra alientos la dificultad en vna costumbre antigua, que era estilo llegar el Padre, ó la Madre, ó el amigo q̄ se halla en mas cercano, en señal de amor, à beber el último aliento al que estaua en el postrero parálisis; porque se persuadian, que recibiendo la respiracion postrera en que se exhala la vida, se transfundia el alma del difunto, y se quedaua en los viuos. Así lo cantó el Príncipe de los Poetas Virgilio.

*Virg. 4.
Æneid.
Extremus, si quis hilitus
erat, ore legam.*

Y dexando à parte lo superficial de esta costumbre: parece que el mismo Dios fantástico a questa accion, usando de aqueste estilo con su amigo Moyses; pues estando para morir, baxó su Magestad al monte para recibir su último aliento: *Mortuus est Moyses iubente Domino.* Los Setenta boluieron: *In osculo Domini.* Y el Caldeo leyó así: *In osculo id est, cum cum osculatus esset Dominus, mortuus est Moyses.* Miren como. Baxó Dios al monte, llegóse à Moyses, aplicó sus divinos labios à los de su amigo, dióle vn osculo

*Deuter.
c. 34. v.
5.*

regalado, besóle amorosamente, y al dar la última boqueada Moyses, recibió allí Dios su último aliento, y en el su espíritu: *in osculo id est, cum cum osculatus esset Dominus, mortuus est Moyses.* Pues si era demostración de amor, y de caridad, dar à otro el último aliento; por que Christo Señor nuestro estando para morir en la Cruz, no le dá à Maria su espíritu, y respiracion postrera, y la encomienda al Padre? *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum?* Yo responderé por todos. Christo Señor nuestro en la Cruz entre dos ladrones no haze papel de peccador: Es cierto, si al ombro se echó nuestros pecados: *Et cum iniquis reputatus est, & peccata omnium nostrorum ipse portauit.* Y Maria que pape haze: Digalo su mismo Esposo, el de vn espejo sin manchas: *Speculum sine macula.* Pues oxgan lo que yo pensaua, si Maria Santísima llegara à recibir el espíritu de su Hijo, bebiendole el postrer aliento, quedara empañado el espejo claro de supureza con la respiracion de vn hombre tenido por peccador;

don; pues bien: No entregó Christo su espíritu à su Madre, sino à su Padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Porque el Eterno Padre viue muy lexos de manchas, pues nunca à lo diuino se atrevieron peregrinas impresiones; pero Maria, afuer de humano espejo, puede eclipsarse su Luna, à feos alientos de la culpa original en opinion de los hombres; pues reciba el Padre el aliento postrero de Christo, muriendo como peccador, pues nunca puede padecer desdorados; y no le reciba Maria cristalino humano espejo; porque no se diga, que se empañó con la respiracion de vn hombre (que aunque Dios purísimo, y Santo) estaua condenado por facinoroso: *Et cum iniquis reputatus est.* Que desta fuerte dexará Christo, acreditada de muy limpia la pureza de su Madre, y que es espejo, à todo empeño sin mancha: *Speculum sine macula;* pues ni vn aliento suyo al parecer de los hombres, manchado con culpa, permite empañe, ni eclipse la Luna hermosa del cristalino espejo de su pureza.

Siendo el apoyo firme, en que estiva toda aquesta grandeza el ser Madre suya escogida: *De qua natus est Iesus.* Renombre que consiguió Maria, à titulo de cõcebida entre resplandores crespos de gracia, quando los demás descendientes de Adán entre obscuras sombras de culpa. Y siendo todos al concebirse objeto de los rigores de la Diuina Iusticia, representada en el vino de su farrago, templada con lo blanco de su misericordia, signifiçada en el oleo: *Infundens oleum, & Vinum,* que se vertió à mares en aquel laboratorio general de la redencion humana para curar las llagas, y heridas de la culpa; fofo Maria en su Concepcion, reclinada en el regazo de su querido Esposo: *Inuixa super dilectum suum,* experimentó lo dulce de aquesta misma sangre convertida en leche purísima, que se destino para el Sacramento, y la preservó de culpa: *Sanguis tuus, & Sponse, fuit mihi pro lacte, non pro vino.* Siendo fofo Maria glorioso empleo de los alientos del poder del Dios, asumpcion de las bizarris de su omnipotencia: *Fecit mihi*
mag-

magna, qu'a singulariter potens; para engrandecerla poderoso, para ilustrarla omnipotente, y liberal para ennoblecerla.

Goza, Virgen purissima, la gloria de vuestro triunfo, el triunfo glorioso de vuestra primera gracia, conseguido en el instante primero de vuestra Concepcion: que si en esse primer passo del viuir, prisionera la naturaleza humana, gime al pesado yugo de la culpa, y se aplaude Luzbel triunfante de vuestra flaqueza: en esse mismo puesto le vence vuestro poder soberano, bolviendo por nuestra honra duramente perdida en essa campana del ser primero; pues con pie blanco de gracia pisais la cerviz negra de la culpa. Siendo el arma fuerte, y poderosa, con que debelais las huestes infernales, este Señor Sacramentado, que con soberanas atenciones cuidò los

primores mas estudiados de la gracia en vuestra Concepcion; viendose descompañada en ella su promessa hecha à Abraham; pues si à los demás hombres les toca el ser descendientes suyos, como las arenas del mar, que se tocan del barro de la culpa: à vos os cupo en parte el ser descendiente suyo, como las estrellas, q dignamente ciñen vuestra Augusta cabeza, y coronan vuestras sienas en el mayor triunfo de vuestra purissima Concepcion, por ser puras, y limpias, y su nacimiento alla en el Cielo cristallino. Comunicadnos, pues, Señora en dia tan festivo que os ilustra, en tan illustre pompa que os engrandece, vinâ luz de las muchas que os asisten, apoada en este Soberano Sacramento, que todas son de gracia, prenda segura de la gloria: *Quoniam mihi, &c.*



SER

SERMON

DE LA NATIVIDAD DE
nuestra Señora.

PREDICADO EL PRIMER DIA
de la solemne Octaua que consagraron
los Alcaldes Ordinarios de la Ciudad
de la Plata.

A LA MILAGROSA IMAGEN
de Guadalupe, asistiendo la Real Audiencia, Patrona de esta Santa
Cofradia.

Natiuitas est hodie Sancta Maria Virginis, ex Ecclesiast. Celebrat.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. cap. i.

SALVACION.

LA Vnion y concordia de Fiesta, y Euangelio es el assumpto noble de mi oracion. Y en el mismo assumpto.

assumpto que aspiro, tengo afiançada la gracia para vn lucido desempeño; porque en día que desceogefus primeras luzes el Alva Maria, ni es menester mucho torcedor de ruegos para conseguir; ni para conceder con liberalidad, puede negarse à Dios. Celebre ha sido siempre aquella lucha de Jacob, tan reñida, y tan porfiada, que duró toda vna noche: *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane*; y aun no acaba el estudio de fondar sus profundos misterios. Pero con venia de tan graves Maestros que me asisiten, yo lo he pensado con novedad a questo día: *Dimitte me* (le dize el valiente Iouen.) Dexame, Jacob, suelta, mira que ya amanece, ya nace el Alva, ya la Aurora con su rila exhorta à dexar el combate: *Iam enim ascendit Aurora*. Que llamas dexar? Responde el Patriarca: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. Corren sangre mis heridas: *Tecis nervum femoris eius*, mis ojos vierten arroyos, sus fieros tiernos arroja el pecho, el coracon embuelto en suplicas, sale à los labios: *Fleuit, & rogauit*; sin conseguir, ni merced: y aora que amancece me pides treguas, y combidas con la paz para ausentarte: No ay que tratar de esto, pelear, ò morir en la demanda: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. En verdad que por valiente, dixo Ruperto, salió Jacob con su intento: *Jacob cum Deo luctabatur, & victor benedictionem extorquet*: Bien; pero si toda la noche batalla el Angel esforçado, y pelea valeroso; porque al rayar la luz hermosa del Alva se retira, y quiere ausentarse: Gran corte en pluma de Ricardo de Santo Laurençio. Miren, essa Aurora Madre del Sol, que risueña viene dando señas del, es Maria en su Nacimiento; el Angel combatiente es el Verbo encarnado; el memorial que Jacob representa, es para conseguir vna bendición; la demanda que pone es de gracia. Así: Pues basta Jacob (dize Christo entre disfraçes del Angel) dexame ir: *Dimitte me*; porque ya no me toca el despacho de tus ruegos: hasta rayar la luz hermosa del Alva, puede darte audiencia en la sala de mis braços; pero así que nace la Aurora Maria, goza titulos de Madre Reyna en el oficio para con el hombre, y à ella le pertenecen

Genes.
cap. 32.
v. 24.

Vers. 26.

Vers. 25.

Oze. cap.
12. Vers.

4.

Vers. 26.

Rup. lib.
8. in Genes.
cap. 6.

ellos memoriales de gracia: *Per Angelum* (dize este Ricar. de gran Doctor) *significatur Christus, qui forsitan, data nobis Matre, videtur dicere se oranti: dimitte me, iam enim ascendit Aurora*. Que pretendes, Jacob? Que pides? Gracia? Bendición? Si: pues à Maria con essas demandas, à Maria con essas peticiones; porque en día de su Nacimiento tiene la omnimoda del poder de Dios; el Altarejo de la Santissima Trinidad; y se despacha por la Reyna Madre; y así, dexame Jacob, que este día no negocian en el Tribunal severo de el Sol los hombres; sino en los estrados lucientes de la Aurora Madre: *Qui forsitan, data nobis Matre, videtur dicere se oranti: dimitte me, iam enim ascendit Aurora*. Solo à Maria le tocan oy esos despachos de gracia, que es su día, por ser Sabado, y por ser el de su Nacimiento. Luego bien digo yo, que en el mismo assumpto que aspiro, tengo afiançada la gracia para vn lucido desempeño; pues auientio de passar por manos de Maria mi peticion, se afiança el buen despacho de mi suplica en el blando genio de sus piedades. Y puesto que el encarnado Verbo nos embia al Alva Maria con nuestras peticiones de gracia, al Alva me remito, señores, con memoria de vn *AVE MARIA*.

Natiuitas est hodie Sanctæ Mariæ Virginis, ex Ecclesiast. Celebrat.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. cap. i.

s. I.

Todo quanto miro en Fiestas, y Euangelio (muy poderoso Señor.) lo admiro misteriosamente

encontrado. Celebra oy, Señor, en continuacion gloriosa de sus afectos, aquella nobilissima Ciudad del Nacimiento de Maria Santissima con los aplau-

aplauſos, regozijos, vitorias, galas, y lucimiento, que acostumbra en esta plaza (allá lo verán.) Y en esta Iglesia con la pompa, y grandeza, que vemos todos, donde avnandose amigablemente los afectos con la devocion, los afectos con la generosidad, las flores con los perfumes, con los diamantes las luzes: luzes, diamantes, perfumes, flores, generosidad, afectos, devocion, y afectos en aplauso de dos illustres Alcaldes, componen vn gran todo, emulacion gloriosa del firmamento, que acredita sus fervores en obsequio de la recién nacida. Y porque á tanta fiesta no le falte lo grande, lo Real, y muy poderoso, le asiste Patron todo vn Senado Regio, traslado de el mayor Monarca. Que sien el Nacimiento del Hijo se hallaron tres Coronas Reales, fabias, mas que por su inteligencia, por lo liberal de sus dones, con que enriquecieron el Portal: en el Nacimiento de la Madre no avia de faltar aquella circunstancia de tanta soberania; y assi vemos oy asistencias Reales, tres sabios señores Togados, do-

nes, y propinas cedidas con franqueza al festejo de la recién nacida: y mas Sagrada Corona, que con su venida lo ilustra, y engrandece todo. Celebremos, pues, oy fieles con generales aplausos el Nacimiento de vna Hija de Ioachim, y Ana, cuyo nombre es Maria: *Natiuitas est hodie Sancte Mariae Virginis.* Y el Evangelio, que canta: *Què publica?* El Blafon mas illustre de las gracias de Maria, el Timbre mas esclarecido de sus glorias, la gloria mas sublimada de sus perfecciones, la perfeccion mas soberana de Madre de Dios, que la ilustra, que la ennoblece, que la sublima sobre todo lo criado: *Maria, de qua natus est Iesus.*

Titulo es este tan superior (dizen los Doctores) que la coloca en dignidad casi infinita, y que en su creacion quedó agotado todo el poder de Dios, exalta la omnipotencia: *In Beata Virgine* (escrivio San Anselmo) *esse Matrem fuit dignitas quasi infinita, neque enim per hanc attollere eam altius poterat Dei potentia.* Pues como es esto? Què encuentro tan misterioso?

*Ans. ap.
Nouar.
Vmb. Vir
gin. m.
1302.*

Si

Si celebramos oy á Maria niña tierna, y delicada: *Natiuitas est hodie;* como tambien luego nos la pinta, y describe el Evangelista Madre? *De qua natus est Iesus.* La Infancia apenas la dà lugar en la cuna; apenas la niñez la abriga en sus fajas: pues si celebramos aquellas, como mezclamos principios con los fines, mas gloriosos de su Maternidad? Ya estamos en el assunto: Porque Maria, aun en las primeras luzes que descoje, aun en el primer passo que dà á la vida, nace tan grande en perfecciones; que todo esse colmo de gracias, que contiene el titulo de Madre, no es mas que la gracia, que le adorna en su Nacimiento: antes se acredita de casi infinita la dignidad de ser Madre de Dios, por la correspondencia, y semejança á la perfeccion, y gracias con que nace.

Bien pudiera apoyar por valientes filos Escolasticos mi pensamiento; pues es opinion de grauísimos Doctores, que nació Maria con tal lleno de perfecciones, y gracias, que fue causa impulsiva

de encarnar el Verbo Eterno en sus purísimas entrañas, por engrandecerla, è ilustrarla con el titulo de Madre suya, y que Maria mereció de condigno la Maternidad; con que aviendo de corresponderse en igual valança arismetica el premio con el merito; es consecuencia, que el premio de la Maternidad, que publica, y blafona el Evangelio: *De qua natus est Iesus,* no se aventajó, ni es mas que el merito de sus perfecciones, que celebramos en su Nacimiento: *Natiuitas est hodie.* Oó que quedava desempeñado el assunto, y bien quisto mi pensamiento con el Teologo. Pero dexando para la Catedra aqueste estilo, valgame de los Cantares, que siendo dia de la Esposa, nos franquearán sus tesoros, para el desempeño.

Oygan vna culta pintura, que hizo el Divino Esposo de las prendas mas relevantes de su Esposa Santa. Empieça el retrato de sus perfecciones, apellidandola fuente sellada, y tan defendida, que aun Ieues polvos no empañaron

E
sus

lus cristales: *Fons signatus.* Aquí mi contento fu gusto, de que no avia encarecido bien sus excelencias, profigue con la pintura, diziendo: *Fons hortorum.* Digo, que eres vna fuente. Cierto que parece afectar desaires à su hermosura, no adelantar las alabanzas; è es cortedada de la discrecion, pues repite vna, y otra vez los epitetos: *Fons signatus, fons hortorum.* Mas ya, que el cristal le pareció digno espejo, para retratar la belleza de su Esposa: si al principio la llamó fuente pura, diga luego, que es arroyo cristalino, à quien los jardines deben su alegría, aplauso las rosas, y las azuleñas lustre: diga despues, que es rio caudaloso, que guarncien lo de plata tãto campo, es vida de los Prados, alma de la floresta. Y concluya la pintura cõ todo vn mar de perfecciones, que encierra la belleza de su Esposa, adelantando en cada epìteto nuevos lustres à su hermosura. O gran Gilberto, y que bien

Gilb. ser.
37. in
Cant.

lo pensasteis! *In capitulo principio fons dicta est sponsa; & nunc in fine fontis eam vocabulo impertit: ori-*

gini finis responder. No se pudo dezir mas en tan breve. Tan grande en perfecciones, tan ventajosa en gracias empieza la Esposa, quando nace; que impossibilitando ella misma sus aumentos, quedron en igual balança de santidad sus fines, y sus principios, correspondiendose iguales todo vn Cielo de perfecciones de sus fines, y de sus principios toda vna gloria de virtudes: *Origini finis responder.* No pudo el Esposo aplaudir de mas gloriosos los principios de la perfeccion de su Esposa, sino con dezir, que se parecian, y asemejavan à sus fines. Ni pudo acreditar de mas ilustres los fines de su santidad, sino con dezir, que correspondian iguales à sus principios, porque no tienen termino las gracias, ni limite las virtudes de su origen, y nacimiento: *Fons signatus, fons hortorum.* *Origini finis responder.*

O gloria, y singular alabanza de Maria en su dichoso Nacimiento! Quieren conozer, señores, la capacidad de la sagrada

gracias, con que nace Maria: Lo heroico de sus perfecciones en sus principios: Pues miren los gloriosos fines para que fue criada, de Madre de Dios. Es el colmo de todo su ser, echò el resto todo el poder de Dios, quedò exalta la omnipotencia: *Neque enim per hanc attolere eam, alius poterat Dei potentia.* Pues todo esse mar de perfecciones no es mas, que la gracia, que la adorna en su Nacimiento: antes, para acreditarse de muy soberanos estos fines de Madre, en igual balança arismetica, corresponden à todo vn golio de excelencias, prerrogativas, y gracias, con que campa oy Maria en los principios de su ser: *Origini finis responder.* Con que hermanados Fiesta, y Evangelio, no se estrañarà el titulo anticipado de Madre, quando la festejamos recién nacida. Porque al ver el Evangelista à Maria, desde las primeras faxas del ser, desde el primer passo que dà à la vida luzir tan sobre todo encarecimiento grandes sus perfecciones: no hallò titulo con que darla à conozer, sino solo el de Madre de Dios, por

que este solo se le assemeja, y con igualdad le corresponde: *Origini finis responder.* *Nativitas est hodie sancte Marie Virginis. De qua natus est Iesus.*

ENvalentemos todo a questo discurso con admiraciones, en que desahogò sus afectos el Divino Esposo al ver lo heroico de las gracias, con q nace oy Maria al primer passo que dà à la vida: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!* Que gracioso andar es el vuestro, niña hermosa! que ayrosos passos que dais! que graues por vna parte, y que velozes por otra: *Quam pulchri sunt gressus tui!* Passo, querido Esposo de las Almas, que parece cuydado el andar contando los passos à la Esposa; è es menester, para alabar su belleza, q os den el pie: *Quam pulchri sunt gressus tui.* El cetro de la hermosura en el rostro se mira, y se admira en sus facciones. No tenia rayos el Sol à quienes coparr sus doradas rubias trenças: No avia Luzeros en el Cielo, à quienes pretaassen luzes sus ojos: *Paltavian*

rosas en los Prados, clavell en los Jardines, que vniessen como à pedir de boca en sus labios, y mexillas. Si fuera en aqueſte tiempo, en que los Poetas no han dexado estrella à luz en el Cielo; ni en los campos flor à vida, aun tuuiera mucha excusa; pues todo lo han agostado sus hiperboles mentidos.

Sirvan vn dia letras humanas à lo Diuino, de tantos como sirven à lo profano. Viauan las donzellas Romanas (dize Clemente Alexandrino) llevar en los dias mas festi vos, disfrazadas en las plantas del chapin, ò çapato, ciertas cifras que les dictau su amor, ò persuadi su desden; con tal arte, que las àban dexando estampadas donde ponian sus pies. Llegauan los apasionados à leerlas, y otros descifrarlas con igual gusto, ya plauso vnos celebrado su agudeza estimando sus favores otros; y sintiendo sus defenganos. A queſte vſo profano, y profinidad menos decente, se fantifica oy en nuestra Princesa recién nacida, que al primer passo que dà à la vida, dexa estampadas varias cifras à sus devotos. La primera es

vn precioso jacinto, que se cupo à Dios, segun lo del Profeta Ezequiel: *Calceauit jacinto*. El jacinto es vna piedra preciosissima de color de Cielo embestido del aire, en que se significa la presteza, y diligencia en la virtud. Viendo, pues, el Diuino Esposo à Maria Santissima desde el primer passo que dà à la vida, calçada de prestezas, y diligencias para dedicarse toda à Dios, enamorado de tan gallardos passos, olvidò la hermosura de su rostro, por celebrar lo airoso de sus pies: *Quam pulchri sunt gressus tui!* Porque las illustres acciones de vna edad temprana, y tierna son las que seroban las atenciones, y cuidados de Dios, por lo presto, y diligente con que se emprenden. Vn executar dilatado (dizia la dicerion de Seneca) en su misma tardança trae embuelto lo defabrido de el defaire; pues qua itas vezes emperereçò la mano el beneficio, tantas le negò el afecto: *Qui sero dedit, diu negauit*. Y assi merece menos de agrado, por lo que tiene de mas dilacion la oferta.

Singular atencion piden las prisa, con que combi-

Ezech.
cap. 16.
v. 10.

Senec.
de
benef.

Cant. 6.º

2.º v. 10.

Verſ. 12.

dà à su Esposa el Esposo Santo en los Cantares: *Surgere, propera amica mea*. Date prisa, levantate: *Surge, propera*. Ay tal cuidado! Ay tal prevencion! Para quò es tanta prisa? Para quò tanta diligencia, y presteza? Ya lo dize: *Flores apparuerunt in terra nostra, et tempus putationis aduenit*. Mira, que ya las flores defahogandose de las prisiones verdes de sus hojas, se defataua en ambares por el aire; y que ya juntamente à su fragancia suave acompaña lo fazonado de sus frutos; *Flores apparuerunt, et tempus putationis aduenit*. Flor, y fruto à vn mismo tiempo? Gran milagro! Portento grande! Y mayor prodigio, si por estas flores se ha de entender lo florido de la edad, como quiere vn docto expositor leſuita: *Flos enim aetatis periculum est mentis: quare ob hanc rationem, tempus florum idem est, ac tempus putationis*. Dexo varias explicaciones deste texto dificultoso, por gozar mas presto del concepto; porque en la flor de la edad primera comiada el Esposo con tantas prisa, con tantas diligencias à la Es-

Ben. Fer.
tom. 2. in
Genef.
cap. 21.

posa Santa; y no en lo mas anciano de ella? Donde admirarà lo consumado de la presteza, y apriendora liciones en la madurez de la perfeccion? Yo lo dire (responde el gran Nileno) es verdad, que se merece grande aplauso lo dilatado de muchos años en la virtud, y se conquista decorosas estimaciones vna ancianidad bien viuuda, siendo glorioso desquite de los divertimientos de la mocedad; pero si lo tieno de la edad primera, flor delicada, con lo grande de las virtudes reprime los arrojos de la lozania, aunque es flor, porque comiença, ya se aplaude coronado de nobles frutos: *Flores ipsas*, dize el Santo, *immutatam suam consecutas, et iam idoneos esse dixit, qui amputentur*. Tan gustosa lo es à Dios la fragancia que difunde de virtudes lo florido de la edad primera, por lo temprano, por lo presto con que se ofrece, que se deleita mas con las flores coronadas de frutos que le cost gran vnos tiernos años, que con la fazon de los frutos de vna ancianidad: *Flores ipsas maturitatem suam consecutas*.

Gregor.
Nij. hie.

Clement.
Alex. 2.
pedag. c.
11.

No es este el encuentro misterioso de oy, Fieles: Donde à vn tiempo se ve la flor, y se goza el fruto? *Flores apparuerunt; & tempus putationis?* No ay duda; pues vean tambien descifrado el misterio de este encuentro. Celebramos à Maria, niña tierna, recién nacida, flor delicada en el primer passo à esta luz: *Natiuitas est hodie;* y al mismo tiempo la publica el Euangelio Madre decorosamente coronada de el mas noble fruto: *De qua natus est Iesus;* para darnos à entender, que Maria calçada, mas que de las fajas primeras vestida, de prestezas, y diligencias significadas en esta piedad preciosa: *Calceauit te hiacintho;* se dedicò toda à Dios, aspirò à lo mas crespò de la santidad, è ilustrada con interlectuales noticias, acelerado el uso de la razon, y afervorizada su voluntad, se empleò toda en actos heroicos de Fè, Esperança, y Caridad, viniendo de esta fuerte las flores tiernas de su Nacimiento, con los fazonados frutos de su Maternidad. Pues que mucho, que enamorado Dios de tan gallardos pas-

fos, en el primero que dà la vida; olvide lo peregrino de su hermosura, y desatendiendo la belleza coronada de perfecciones de su rostro, por aplaudir lo airoso de sus pies: *Quam pulchri sunt gressus tui;* di quando el lustre del bien obrar en los fines, se adelanta desde que comienza à rayar la luz de la razon, se lleva siempre las atenciones mas desiertas de los agradados de Dios: *Quam pulchri sunt gressus tui.* Calceauit te hiacintho.

§. III.

AVn con mas viveza descifró el lustrissimo señor Villarroel, Arçobispo de los Charcas, la cifra, que le cupo à Dios: *Calceauit te hiacintho.* Que el aver vestido à Maria, y calçado de esta preciosa piedra de prestezas, y diligencias, fue conueniencia propia del mismo Dio; porque en la brevedad de su Nacimiento, en la presteza de descoger sus primeras luzes de el Alva Maria, tenia afuñado Dios todo su alivio, descanso, y consuelo; y así la intitula aquesta tres vezes ilus-

Exech.
cap. 16.
v. 10.

ilustre Mitra, y la apellidada luz del Consuelo de Dios: *Lux diuine consolationis.*

Villar. in
Ind.

Quien ha asistido à vn enfermo, engolfado en ardores de vna recia calentura, avrà visto los buelos que dà en la cama: passar toda la noche en vela; y aun sin ellas, contar las horas, que à sus ansias le parecen siglos; como corre vna, y otra vez las cortinas de la cama; como registra los resquicios de puertas, y de ventanas, por ver si affoma alguna luz por ellos; como pregunta à los que le asilten, si amanecerà presto? Si sale el Luzero de la mañana? Si nace el Alva para alivio de sus ardientes ansias, y descanso de sus ardores vivos: Así, pues, considero yo à Dios, enfermo en aquella dilatada, y obscura noche, que ocasionò la culpa de Adán en todos sus descendientes. Esto me dice aquel pesar grave, y viuo sentimiento de aver criado al hombre; pues en vez de vn agradecido, encuentro vn ingrato soberbio: *Poenitet enim me fecisse eos.* Esto me dà à entender aquel mal de coraçon, que llegaua à tocarle las telas

Genes.
cap. 6. v.
7.

dèl: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Y esto me persuade aquella ardiente fiebre, que en viuas llamas abrasaua de amor por remediar al hombre: *Amore languet.* Yà sabe el Teologo el sentido de estos textos; y así no me detengo en su inteligencia.

Abrasadò, pues, Dios en viuas llamas de amor, dolorido el pecho, cubierto el coraçon de vapores densos que levantaua la culpa; toda la noche la passaua en vela, preguntando por boca de sus Profetas las horas de ella, con aquellas misteriosas palabras de Isaías: *Custos, quid de nocte?* Custos, quid de nocte? Custodios de mi palacio, centinelas de mi Trono, sabios Profetas mios, que hora será de la noche: *Custos, quid de nocte?* Y respondianle sin duda lo de nuestro Euangelio (cuyas largas successiones se declaran por vigilijs) Señor, muy noche es, mucho tardará en amanecer; porque aora empegamos por los Patriarcas: *Abraham genuit Isaac; Isaac autem genuit Iacob.* Bolvia el amor à apretarle los cordeles de su piedad, y bolvia

Verf. 6.

Cant. cap.
2. v. 5.

Isai. cap.
21. v. 11.

Math.
cap. 1. v.
2.

à preguntarles: *Cyrtos, quid de nocte?* Que hora es? Es posible, que tanto dura la noche de la antigua Ley? Tanto perseveran las tinieblas de la culpa? Quando tendrán fin sus obscuras sombras? Y respondianle Señor, ya va caminando el Sol, ya va en los

Vers. 3. Capitanes: *Indas autem genuit Pharez, & Zaram de Thamar*; ya camina, y entra en los Reves: *Iesse autem genuit David Regem*; ya vamos en los Profetas: *Ieconias genuit Salathiel*. Aquí le apretava mas fuerte el amor, alentava mas vivas sus llamas, el dolor se aumenta, pasan à incendios las ansias, forman volcanes los deseos de ver la luz hermosa del Alva: *Cyrtos, quid de nocte!* Valgame Dios! Que hora será? Si amaneciera presto! Ea, Señor (dize el Evangelista) buenas nuevas, que ya la Aurora, caçada de prestezas, y diligencias, apresura el buelo; ya descoga sus primeras luzes, ya dá el primero passo à la vida, ya amanecio, ya nació el Alva Maria, en cuyos brazos sale el Sol de justicia Christo: *la ob autem genuit Ioseph nomen Mariae*, de qua

Vers. 16.

natu

natu est Iesus. Bendito sea tan deseado di! Apenas rayó la luz de esta Soberana Aurora, dando alegre alborada al mundo, quando descansó Dios, se templaron las ansias, se mitigaron los dolores, y tuvo termino la enfermedad que padecia de amor. Pues rebien, intitule à Maria aquesta illustre Mitra de los Charcas, luz de el consuelo de Dios: *Lux diuina consolationis*. Y diga, que el averla vestido, y calçado de esta piedra preciosa: *Calceani rehiacinto*, de prestezas, y diligencias, fue conveniencia propia de el mismo Dios; porque en la brevedad de su Nacimiento, en la presteza de recoger sus primeras luzes, tenia asignado todo su alivio, descansó, y consuelo, haziendo e hombre para remediar al hombre: *Natiuitas est hodie sancte Mariae Virginis De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus Calceani rehiacinto. Lux diuina consolationis.*



s. IV.

NO solo goza Dios en el Nacimiento desta temprana luz soberana consuelos motivados de su amor, para remedio del hombre; como he ponderado, sino tambien la viste de prestezas, para que nazca al mundo; porque sus Atributos diu nos interessauan nuevos lustres, y aumentos sus perfecciones; no en lo sustancial de su ser infinito, que es imposible, sino en lo accidental del conocimiento humano. Vn Niño nos ha nacido (dize el Proteta Isaias) para singular remedio de todos, y para amparo inexpugnable fuvo, su Hijo nos ha dado Dios: *Puerulus natus est nobis, & filius datus est nobis*. Profigue adelante: *Et vocabitur Deus fortis*, y se llamará Dios fuerte. El Hebreo: *Vocabitur Deus gigas*, y se llamará Dios grande. Qué misteriosos renóbres son estos? Antes de encarnar el Verbo, no es por su Omnipotencia poderoso Dios? Antes de nacer, no es grande por su inmortalidad? No ay duda; pues como esperan à que salga à esta luz hecho hombre, para darle

Isai. c. 9.

Vers. 6.

estos tantos honrosos de fuerte, de poderoso, y de grande? Mas si aun nos pintan pequenueño, *Puerulus*, como tan presto grande, y agigantado: *Deus gigas*: Y si aun tierno, y acendado; como y atenuerte, y tan valiente: *Deus fortis*. Desempene vn cocco Expositor, hora del Carmen. No ven que nace este Niño de las purissimas entrañas de Maria? y aqui vistiendo de su carne santissima, cobra nuevos alicios de hóbne, y estos vnidos à los esfuerzos de Dios, en alguna manera los aumentay acrecieta: *Cum nascitur de Maria* (dize el ingenoto Silveira) *Deus gigas, Deus fortis dicitur*: *Eccce Deus quo nihil est maius*; aliquid teni nostro dicendi modo, se ipso maiorem ostendit: dum nostra carne indutus, ex Maria processit. Es verdad, que Dios por si es grande, inmenso, poderoso, fuerte; y pero en naciendo de Maria, en vistiendo de sus purissimas carnes, en almentandose à sus virginales pechos, en alguna manera parece mayor, mas grande, mas fuerte, y mas poderoso: *Cum nascitur de Maria, Deus gigas, Deus fortis dicitur.*

Silv. c. 3.
in Enag.
cap. 23.

Apoya ga'anamente a queste penamieto el gran Pedro Blecenco: vnos dize, bien pueden alabar à Dios, segun lo del Psalmo

Psalm. 145

Vers. 2.

Psalm.

117. v. 1

Psalm.

103. v. 1

Lauda Anima mea Dominum. Otros confellar su bondad infinita: *Confitemini Domino, quoniam bonus.* Otros bendecir al Señor: *Benedic Anima mea Domino.* Pero Maria Santissima, no solo alaba à Dios, no solo le confella, no solo le bendize; sino tambien le engrádece: *Magnificat Anima mea Dominum.* Oigan sus palabras, que estan llenas de deuocion: *Alia predicant*

Inc. c. 1.

Vers. 8.

Petr.

Bles. ser.

1. de Assumpt.

Alia predicant Dominum, & dicunt, et creaturæ rationales: alia probant, & ostendunt (aora cu nombre de Maria) *Ego autem; pero yo Magnifico Dominum.* Yo sola engrádeco al Señor, yo sola lo ilustro, y lo engrádeco: *Magnifico Dominum.* Grande es Dios por si mismo, sin que aya espacio que no ocupe, y llene su inmensidad; pero esto de parecer Dios grande, el ser grande Hombre el Verbo, el apl. u dirlo los hóbres; esta gloria accidental, que se le reconoce à los alientos soberanos de su poder, y fortaleza, à Maria la dele (sin

duda: *Cum nascitur de Maria Deus gigas, Deus fortis dicitur. Ecce Deus, quo nihil est maius, aliquiditer nostro dicendi modo, se ipso maiorem ostendit, dum nostra carne indutus, ex Maria processit.* Y así, como intereffado de ella, la viste, y calça de preciososos jacintos de pretezas, y diligencias, para que nazca luego esta celestial Niña, y coronarla oy mismo con el timbre soberano de Madre fuya: *Natiuitas est hodie sanctæ Mariæ Virginis, de qua natus est Iesus.*

§. V.

EN verdad, que pues me dieron el pie, aun que incurra la censura critica; he de passarme à las manos reuerente. En que descubro vna gran cifra en fauor desta Noblissima Republica, que sin perdonar cuidados, ni atender en gaos, quando mas gastadase la stima, à dos manos de dos illustres Alcaldes, celebraysesteja las glorias del Nacimiento de Maria. Vn torno, pues, de dos manos, ò vnas manos hechas à torno son toda la cifra: vltima, porque no ha de tener tercera; à que alude el

Cant. c. 5

Vers. 14.

Phil. 1. 1.

alleg.

Clem. A

lex lib. 6

strom.

el capitulo quinto de los Cantares: *Manus illius tornatiles.* El torno quanto recibe, lo buelue con presteza; todo lo reparte, y comunica con iberalidad. Aora bien; El ser de Dios consiste en dar, dixo Filon: *Ipsum esse Dei est dare.* Y si alguna vez dexara de hazer bien, tambien dexara de ser Dios: *Nam cum natura sit bonus (escruiuo Clemente Alexandrino) si cessaret inquam benefacere, Deus quæque cessabit esse.* Siçdo, pues, infinitos los dones, infinitas las gracias que tiene que dar al mundo: es gran realce de lo liberal, y dadiuoso de Maria Santissima, elegirla Dios por medio proporcionado, para desempaenarse con franqueza, pues tiene las manos hechas à torno: *Manus illius tornatiles.* A esto atienda S. Bernardo, quando dixo: que fue disposiçõ de Dios, que ningun bien reciban los hombres, que no sea por este medio, y por estas manos: *Nihil nos habere voluit Deus, quod per Mariæ manus, non transiret;* para q

Bernard.

Serm. de

Natiu.

à Maria se agradezca el franquearse Dios con liberalidad al mundo en repetidos fauores, y multipli-

cados beneficios: *Nihil nos habere voluit Deus, quod per Mariæ manus non transiret.*

Nunca dio el So en los ojos, que no rompiesse primero en resplandores el Alva. Sino es que dig: que quien da ojos al Sol de lucticia Christo, para q mire con apacible semblante al hóbre, es la Aurora Maria al descoger sus primeras luzes en su dicho Nacimiento: pues si las torpes tinieblas, forjadas de nuestras culpas, son letargo que le adormecen los sentidos: las luzes puras de Maria, al nacer, rayando en su diuino rostro, le despiertan para el fauor, y para el focorro le dan vida. A las riberas opuestas del Mar Bermejo se hullaua el Pueblo Hebreo, dandose alegres parabienes de auer facudido el pesado yugo de su esclauitud, quando les embargò el passo à sus alegrías el temor de verse seguda vez viles prisioneros de los Egipcios; porque el Rey Faracon con todo su Exercito les iba dando alcance, y picando la retaguardia. Ya no se oian en todo el Pueblo, sino sentidas quejas, que perturbauan el campo

po; suspiros tiernos; que confundian el ayre; lastimosos clamores, que herian las celestes Esferas, convirtiendose en moti- uos de tristeza los mismos medios que conducian à vna gran fortuna; porque no ay felicidad en esta vida à quien no goçobre vna congosa, viniendo tan em bueltos sus bienes con el fracaso, que el vltimo aliẽto de vn gozo sabe à desgracia. Abrió los ojos Dios para ver todo el successo: despertò como de vn profundo sueño à la quarta vigilia: *Iamque ad- venerat vigilia matutina, & ecce respiciens Dominus super castra Aegyptiorum.*

Excod.
cap. 14.
Vers. 24.

Que espectáculo este, digno de toda vna soberana Magestad! Aqui mira- va, y admirava los alien- tos de su poder, comunica- dos à aquella misteriosa vara, que estendida al mar, en repetidos golpes, diu- diò sus raudales, y crepã- dose vnas sobre otras sus ondas, se levantavan ergui- dos montes, cristallinas ro- cas se endurecian, se for- mavan sobervios muros, y seco su profundo cauce, ofrecian sus aguas florida fenda à los Hebreos: *Cum-*

Vers. 21.

*que extendisset Moyses ma- num super mare, absterlit illud Dominus, flante vento vehe- menti, & vrente tota nocte, & vertit in siccum, diuisaque est aqua, & ingressi sunt filij Israel per medium siccis ma- ris: erat enim aqua quasi mu- rus à dextra eorum, & leua. Por otra parte atendia los clamores tristes de su Pue- blo, que ocupados del te- mor, no acertava la prudẽcia los medios de su liber- tad, remitiendo à vn senti- do llanto el desahogo de sus ansias: *Cumque appropin- quisset Pharaõ, levantes filij Israel oculos, viderunt Aegyptios post se, & timuerunt val- de, clamaueruntque ad Do- minum.* Por esta otra parte mirava la sobervia obsti- nada, la obstinacion orgu- llosa, el orgullo altiuo, la altivez arrogante de Fa- raon, que con numeroso exercito se arrojava intrepido al mar, en alcance del Hebreo, para oprimirlo mas duramente, y recobrar con sus tesoros los fugiti- uos prisioneros: *Perseque- ntesque Aegyptij, ingressi sunt post eos, & omnes equitatus Pharaonis, currus eius, & equites per medium maris.* Y encendido en justos eno- jos, desarmò en rayos aque-*

Vers. 10.

Vers. 23.

aquella obfcura densa nu- be contra los Egipcios; y desatando de sus prisiones, aquella hermosa pesadum- bre de inmensas aguas, los sepultò en sus abismos: *Fu- gientibus Aegyptijs, occurre- runt aqua, & involuit eos Dominus in medijs fluctibus: reuerseque sunt aqua, & ope- ruerunt currus, & equites cuncti Exercitus Pharaonis.*

Vers. 27.

Grandes dificultades le- vantàn aqui los Interpre- tes, y Expositores; y la que mas insta mi cuidado, no son las llamas que alienta lo sangriento deste castigo, sino el estilo singular de explicar este successo el sa- grado Historiador: *Iamque ad venerat vigilia matutina, & ecce respiciens Dominus.* Que al romper el Alva sus primeras luzes, despertò Dios para mirar la afflic- tion de su Pueblo, y fau- orecerlo contra el mas res- tado poder de sus enemi- gos. Pues quando dexò Dios de ver? No se estien- de su conociamiento hasta los posibles: No es obje- to de su sabiduria todo lo pasado, lo presente, y lo por venir? Sin que se le retire lo condicionado de los futuros contingentes à su ciencia media? (como

enseña la mejor Escuela Iesuitica?) Pues como di- ze el Sagrado Historiador, que Dios, como si no acer- tasse à ver antes, esperò la quarta vigilia de la maña- na para abrir los ojos, y mirar? *Iamque ad venerat vigilia matutina, & ecce respiciens Dominus?* Advertiò aquesta dificultad el Sol de los Doctores Augustino. Sacudiò, dize, el sueño Dios al amanecer; y el que en las demás viglias de la noche parece que dormia, al quarto del Alva desper- tò como de vn profundo sueño; y sacudiendo el le- targo, que parece le embar- gava los sentidos, llamò azia el successo todas sus atenciones: *Vigilia matutina* August.
ingressit Deus, qui antea vi- debatur dormire. Pues si to- do lo comprehendè Dios, y auia de fauorecer à los de su Pueblo; y porque los permite al peligro toda la noche, y retarda el focorro hasta que nazca la Aurora?

§. VI.

Esta misma dificultad propògo en vn gran texto de S. Marcos. Man- dò Christo Señor nuestro à sus Discipulos, que se hi-